

FACTORES CULTURALES Y DESARROLLO CULTURAL COMUNITARIO. REFLEXIONES DESDE LA PRÁCTICA

Rafaela Macías Reyes

Universidad de Las Tunas "Vladimir I. Lenin" rafaela@ult.edu.cu

Resumen

Factores culturales y desarrollo cultural comunitario. Reflexiones desde la práctica, es un resultado obtenido en el proyecto Alternativas para el trabajo cultural en comunidades del Reparto Santos: la animación sociocultural (ENTRESCULTURAS 2), desarrollado, en la circunscripción 87 del Consejo Popular No. 18; contribuye a solucionar problemas afrontados por los grupos de trabajo comunitario en relación con el conocimiento acerca de los factores culturales y su vínculo con el desarrollo cultural comunitario. El poder de los factores culturales para producir transformaciones es fácil de reconocer, su capacidad para mejorar los fundamentos materiales, emocionales y espirituales de la vida humana. En la práctica se aprecia en sentido general que el número de alternativas para el trabajo cultural es amplio, se materializa fundamentalmente en los proyectos, programas, estrategias y otras opciones no obstante el saldo de este empeño no satisface las necesidades de las comunidades, no da respuesta al desarrollo cultural comunitario. Una visión teórico - metodológica construida a partir de la experiencia en esa actividad permitió determinar los aspectos esenciales de carácter epistemológicos, al mismo tiempo que los presupuestos teórico-metodológicos que se concretan en: los procesos de desarrollo que se han producido y se producen en las comunidades deben ser analizarlos desde la perspectiva cultural; el espacio de la comunidad, se presenta como el escenario esencial para enfocar el desarrollo a partir de la cultura; tomar en consideración al hombre como sujeto de su propio desarrollo; el concepto de comunidad permite comprender la misma como un organismo social complejo, vivo, sujeto a regularidades; la concepción del desarrollo comunitario está relacionada con el desarrollo cultural alcanzado por la comunidad, en la que tienen un lugar particular los factores culturales, tales como; identificación de la localidad o comunidad; historia; demografía; economía; política; sociedad; educación y cultura; religión; arte y esparcimiento; recursos y servicios; ciencia y tecnología; tendencia de desarrollo y cambio; lenguaje y simbolismo; rutina diaria; ciclos y estilos de vida; costumbres; creencias y tradiciones; arte y esparcimiento. El resultado se obtuvo a partir de la complementariedad metodológica opción metodológica cuyo sustento es la triangulación, caracterizada por la utilización conjunta y combinada de métodos y técnicas de las perspectivas cuantitativa y cualitativa.

Palabras más utilizadas: factores culturales, desarrollo cultural comunitario, trabajo comunitario, transformaciones comunitarias, cultura, comunidad, participación.

Prólogo

En el contexto actual se han delineado de forma concreta las relaciones entre los factores culturales y el desarrollo cultural comunitario: ¿Cuáles podrían ser los fundamentos epistémicos de esa relación? ¿Cómo deben ser analizados de acuerdo a las problemáticas más generales? ¿Podría pasar la comprensión de la cultura sin ese aspecto? ¿Las políticas culturales hoy toman en consideración esa estrecha relación? ¿Qué factores culturales tienen una mayor significación para lograr la equidad?

Atender estas interrogantes y en correspondencia con la idea, de que los factores culturales tienen relación, por un lado representan un elemento estructural que cualifica la identidad de los grupos, comunidades, pueblos o naciones, posibilita distinguir a estos en las dimensiones espacio temporales, por otro porque constituyen el entramado funcional que dinamiza el aspecto de la subjetividad de la que forman parte los valores e ideales, los cuales, a partir de la conciencia pueden ser estimulados y contribuir a su desarrollo.

La reflexión que aquí se presenta es fruto de la experiencia investigativa y del trabajo docente realizado en la universidad por más de 30 años, se apoya al mismo tiempo en el trabajo de investigación, promoción y animación sociocultural desarrollado en el proyecto Alternativas para el trabajo sociocultural comunitario que se ejecuta en comunidades urbanas del municipio de Las Tunas desde el año 2002, y tiene como antecedentes la experiencia de la autora en el trabajo cultural de comunidades de la provincia de Santiago de Cuba en el proyecto Unicornio y la maestría en Desarrollo Cultural Comunitario de la Universidad de Oriente.

El texto que se prologa constituye el resultado como se ha dicho de las experiencias y los saberes obtenidos en el bregar académico de la autora cuya trayectoria de más de 30 años de labor profesional e investigativo en el área de las Ciencias Sociales, por sobre todo representa una integración de vivencias y consideraciones teóricas entorno a múltiples facetas involucradas en el tema de desarrollo cultural comunitario.

Es importante destacar que, este tema aborda un asunto de singular significación, por su origen en la experiencia profesional concreta de una profesora universitaria y por la

fuentes de inspiración, como es lo referente a los factores culturales y su estrecha relación con el desarrollo cultural comunitario. Igualmente hay que prestar atención a la importancia de los factores culturales relacionados con la identidad, el sentimiento de pertenencia, cómo esos factores pueden contribuir al desarrollo cultural comunitario o pueden convertirse en obstáculos de ese desarrollo, los factores culturales contribuyen a despertar la conciencia entre la población por conservar, investigar y difundir el patrimonio cultural local.

En síntesis este es un material para los estudiantes de las carreras de las Ciencias Sociales y Humanísticas, los profesionales de la cultura, los científicos sociales y los profesionales que se ocupan del trabajo comunitario, y para aquellos comprometidos con el desarrollo cultural comunitario en Cuba, y la sociedad contemporánea de hoy.

La autora

Introducción

Algunas consideraciones epistemológicas para el análisis

El panorama cultural del mundo ha cambiado profundamente. Sus cambios son tan significativos que obligan a valorar la influencia de los factores culturales en el desarrollo de la comunidad, como aspecto vital para comprender en su profundidad el contexto. El enfoque activo de la cultura, permite comprender que ella se ha transformado como consecuencia de las “mutaciones históricas –y, por tanto, como actividad sobre la cual la humanidad casi no podía ejercer ningún control -, hoy día se la considera cada vez más como causa fundamental de esas mutaciones, y también como una actividad sobre la cual la humanidad ejerce un control considerable”. Según palabras de Paul Schafer.

Al mismo tiempo, se ha acentuado mucho más la conciencia del impresionante poder de la cultura, y ésta es enfocada en una forma mucho más consciente, deliberada y sistemática.

El poder de los factores culturales para producir transformaciones es fácil de reconocer, independientemente de esta capacidad para mejorar los fundamentos materiales, emocionales y espirituales de la vida humana, este aspecto ha sido poco tratado en la literatura y en relación con su utilización en la práctica se aprecia en sentido general que el número de alternativas para el trabajo cultural es amplio y se materializa fundamentalmente en los proyectos, programas, estrategias y otras opciones no obstante el saldo de este empeño no satisface las necesidades de las comunidades hoy día y al mismo tiempo no da respuesta al desarrollo comunitario, desde los factores culturales.

El problema de la eficiencia de los programas y proyectos pasa necesariamente por la acción cohesionada de los que intervienen en el cambio. Este aspecto está relacionado con la coordinación, proceso que consiste en establecer orden, armonía en las actividades y acciones que desarrollan las comunidades para alcanzar determinados objetivos, en correspondencia con las transformaciones que se produzcan en el entorno

social y con la participación de los comunitarios. Identificar como elemento importante la participación popular unida a los esfuerzos de las instituciones económicas, sociales y culturales hace que se considere la integración como un requisito para el desarrollo.

El proceso de conducción del desarrollo en Cuba se lleva a cabo como se plantea en el Programa de trabajo comunitario integrado, “a través de las distintas formas de organización que se asumen en el organismo social... la comunidad tiene un peso importante como escenario de la participación de los ciudadanos”¹

Asimismo, el desarrollo cultural comunitario debe llegar a representar un programa intenso de concepciones compartidas de inversiones integrales para el mejoramiento y crecimiento de los recursos humanos, de su calidad de vida, de enriquecimiento de su espiritualidad, de búsqueda de alternativas en las que se considere en primera instancia a la comunidad misma.

En este propósito en la conformación valorativa (esencia cultural) de cada grupo social, se reconocen los deseos y aspiraciones que conforman el principio y arribo de todo empeño al desarrollo, genuina preocupación comunitaria, “... destinatario principal de dicha acción y el sujeto de la misma a la vez ...se han planificado, y diseñado intervenciones comunitarias para promover y animar la participación de los pobladores , en el complejo proceso de su autodesarrollo , sin un análisis teórico científico del proceso de desarrollo, de su complejidad social y de la necesidad de sus adecuaciones a las características de la comunidad”.²

El abordaje de este asunto es harto complicado, como todo aspecto que se relacione con la cultura, para ello es fundamental referirse a uno de los problemas, que se ha erigido en aspecto vital en el debate cultural contemporáneo, surgido a partir de la pérdida de confianza en los tres axiomas de la modernidad, concretamente la búsqueda de una noción extensa, pero con rasgos distintivos de la cultura.

Las ideas antes expuestas permiten plantear que la reflexión que se expone se sustenta en los siguientes presupuestos teóricos y metodológicos para el trabajo comunitario en Cuba:

¹ PROVEYER CERVANTES, Clotilde et al., (2000). Selección de lecturas sobre trabajo social comunitario, Centro Gráfico de Villa Clara, Cuba, p.5.

² YORDI GARCÍA, Mirhta y María Teresa CABALLERO RIVACOBBA (2009). El desarrollo social y el trabajo comunitario, teoría ,metodología y práctica cubanas. Editorial Ácana, Camaguey, p. 66

1. El concepto de comunidad permite comprender la misma como una categoría social que expresa un tipo de relaciones humanas, es un organismo social complejo, vivo, sujeto a regularidades, es un lugar de convivencia, un territorio donde los actores sociales que la integran actúan e interactúan en función de alcanzar metas y propósitos comunes es un orden especial y el entramado de representaciones simbólicas que determina su existencia y sus límites.
2. El trabajo comunitario es la actividad mediante la cual se transforma la comunidad con la participación consciente y comprometida de sus pobladores en la toma de decisiones, de acuerdo con sus necesidades y a partir de sus propios recursos y potencialidades, lo que propicia cambios en los estilos y modos de vida, en correspondencia con sus tradiciones e identidad.
3. Los procesos de desarrollo que se han producido y se producen en las comunidades hay que analizarlos desde la perspectiva cultural. Lo anterior exige asumir la diversidad de definiciones que sobre cultura existe hoy día que la signa como expresión y síntesis del proceso de creación, conservación, apropiación y promoción de los bienes y valores culturales en el contexto del desarrollo de las comunidades.
4. La relación del trabajo comunitario y desarrollo cultural permite unir esfuerzos, para buscar soluciones en la participación de los vecinos y las instituciones del lugar, significa buscar alternativas con el concurso popular, se proyecta sobre la base de un diagnóstico participativo, se elabora una estrategia según las fortalezas, oportunidades, amenazas y debilidades, se pone en práctica y se evalúan periódicamente sus resultados. Se sustenta sobre una base científica y en correspondencia con las particularidades de cada comunidad.
5. Respetar la diversidad de tradiciones, costumbres, hábitos y características culturales producidas en el devenir histórico, asumir los elementos de carácter progresivo y transformar los de carácter regresivo.
6. El desarrollo cultural se ajusta a las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales de cada comunidad, asume al hombre como sujeto y objeto del desarrollo cultural, bajo el principio de equidad el fomento de la participación y la creatividad, y se basa en un proyecto de futuro ajustado a las capacidades,

- posibilidades y potencialidades existentes.
7. La viabilidad de la concepción del desarrollo comunitario está relacionada con el desarrollo cultural alcanzado por la comunidad, en la que tienen una importancia significativa los factores culturales, y en que se potencia la identidad cultural sobre la base del reconocimiento de la unidad y pluralidad culturales.
 8. Para la implementación de los proyectos de desarrollo, particularmente los de desarrollo cultural, se deben considerar las diferencias existentes entre un barrio con identidad propia y los Consejos Populares, o lo que es lo mismo, la comunidad formal y comunidad natural.
 9. El trabajo comunitario no es sinónimo de desarrollo cultural comunitario este expresa las capacidades que tienen las comunidades de satisfacer sus necesidades culturales integrales aprovechando los recursos locales combinados con el apoyo de las autoridades estatales, la activa participación de los comunitarios y de los actores sociales bajo la coordinación y el control.
 10. El desarrollo cultural que se promueve debe garantizar la sostenibilidad del sistema de acciones, mediante la capacitación del potencial humano identificado en la comunidad y su entrenamiento para continuar el proceso de manera consciente, planificada y sistemática, una vez terminada la acción del gestor externo del desarrollo cultural.

Parte I LA CULTURA FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS

1.1 El concepto de cultura, su polivalencia semántica y dimensiones

El análisis de la cultura desde el punto de vista de las ciencias sociales, tropieza desde el inicio con un serio obstáculo: la extrema diversidad de significados, que parece desalentar de entrada cualquier intento de conceptualización rigurosa.

La amplia polisemia del concepto cultura y la disputa acerca de las definiciones que ha acompañado incesantemente la historia de la formación del concepto objeto de atención, han posibilitado la aparición de libros en los que aparecen plasmados dicha

situación, aún después de su incorporación al léxico de las ciencias sociales, tal como argumentan entre otros Kroeber, Philippe Beneton, R. Williams.³ Adicionalmente otra dificultad se deriva del hecho de que, tanto en el campo de la filosofía como en el de las ciencias sociales, el concepto de cultura forma parte de una familia de conceptos totalizantes estrechamente emparentados entre sí por su finalidad común, que es la aprehensión de los procesos simbólicos de la sociedad, y que por eso mismo se recubren total o parcialmente: mentalidades, ideología, imaginario social. De ahí se origina un problema de delimitación de fronteras y de homologación de significados que también ha hecho correr ríos de tinta como señalan, Robert Possaert, Eunice Dirham, Michael Vovelle⁴.

Una forma de reducción de la indeterminación semántica del término que se analiza sería retener solamente los conceptos construidos por la sociología y la antropología, desechando la variedad de sentidos que le han conferido la tradición filosófica, literaria y el discurso social común.

Ocurre que en los ámbitos de la sociología y la antropología que supuestamente trabajan con conceptos construidos en función de paradigmas teóricos muy precisos, la cultura sigue siendo objeto de definiciones muy diversas según la diversidad de intereses teóricos y metodológicos en juego, análisis que aparece abordado por Pietro Rossi en su antología "Il concetto di cultura por Haus Meter Thurn en Soziologie de kultur".

Las ideas antes expuestas impone una doble tarea; por una parte se requiere una nueva crítica del estatus teórico del concepto de cultura en las principales corrientes o tradiciones en la antropología y de la sociología; y por otra urge reponer un concepto de cultura, que responda a las exigencias epistemológicas de coherencia y homogeneidad semántica, y a la vez este lo suficientemente vinculado a la práctica científica de dichas corrientes o tradiciones, para ganar un relativo consenso entre los científicos sociales.

³ Ver, entre otros, A. L. KROEBER, *Culture. A critical review of concepts and defitions*, Vintage Books, Randon HOUSE, Nueva Cork, 1963; Philippe BENETON, *Histoire de most: culture et civilisation*, Presses-de la Fondation Nationale de Scienses politiques, París, 1975.

⁴ Ver Robert POSSAERT, *La societé*, tomo 6, *Les structures ideologiques*, Senil, París, 1983, pp.495-500; Eunice R. Dirham, "Cultura e idelogía", en *Dados*, *Revista de Ciencias Sociais*, vol, 27, número 1, 1984; Michael VOVELLE, *Ideologies et mentalites*, Maspero, París, 1982.

1.2 Etimología y filiación histórica del concepto

La historia de las ciencias demuestra que la filosofía y el sentido común han sido los proveedores de la mayoría de los conceptos que circulan en las ciencias sociales y que, después de haber sido reconstruidos y reformulados por la teoría, frecuentemente no logran desembarazarse del todo de sus connotaciones históricas y hasta políticas de origen.

El término de cultura admite dos grandes familias de acepciones: las que se refieren a la acción o proceso de cultivar (donde caben significados tales como formación, educación, “paideia”, “cultura animi” entre otras); y las que se refieren al estado de lo que ha sido cultivado, que pueden ser, según los casos, estados subjetivos (tales como buen gusto, hábitos o maneras distinguidas, modelos de comportamientos, acervo de conocimientos,

Estilos de vida, “ethos cultural” en el sentido de Bordieu; estados objetivos, cuando se habla de “patrimonio” artístico cultural, de herencia o de capital cultural, de instituciones culturales, de “cultura objetiva”, de cultura material.

De forma general predomina el sentido activo del término, que hasta el siglo XV se aplica casi exclusivamente al cultivo de la tierra según Jacques Charpentraux, René Kaes.

Sólo excepcionalmente encontramos el uso analógico referido al “cultivo” de las facultades o de las capacidades humanas, como el caso de la “cultura animi” ciceroniana, con una connotación fuertemente selectiva, elitista e individualista. A partir de aquí la cultura será ante todo, un concepto valorativo, predominantemente ligado a la personalidad del individuo: mediante su adquisición el hombre obtiene una forma más elevada de identidad social e individual. El hombre así formado se encontrará más cerca de quienes se han formado de la misma manera, y más lejos, en cambio, de todos los demás. El concepto de cultura desde su origen está íntimamente ligado con la constitución y perpetuidad de las jerarquías sociales. El ciudadano culto en la antigüedad se elevaba, consciente o inconscientemente, por encima de los incultos.

Las tesis culturales premarxistas destacan la existencia de la cultura en dos formas, una objeto y resultado terminado, la otra en forma subjetiva; esto es: el hombre como creador sentando las bases de su propia existencia y al mismo tiempo desarrollando sus capacidades de asimilación. Su principal limitación conduce al desarrollo de la forma subjetiva-activa.

La cultura en su origen se puede percibir como producto humano en un primer momento, que se “construye” en la vida social comunitaria, se produce o genera, se transmite o comunica y preserva históricamente las manifestaciones culturales como manera de mantener la cohesión social, apoyada en el sentimiento de pertenencia y ubicada en un espacio particular que es donde se asienta la comunidad, aunque la misma cambie de geografía, se mantendrán la identidad y esto lo realiza cada generación a través del tiempo.

El campo de la cultura es vasto y cambiante. Nadie, ni siquiera un equipo de investigadores, puede hacer una reconstrucción tan detallada de toda una sociedad, ni siquiera de un grupo pequeño, sin embargo, es posible obtener datos cuidadosamente descritos de los aspectos más importantes de una cultura.

En 1871, Edgard Taylor publicó su “Cultura Primitiva”, y aunque, la nueva ciencia, la moderna antropología que él creó prácticamente desde sus cimientos, ha tenido muchos y grandes hombres durante ese período, ningún libro acerca de esta materia ha resistido la prueba del tiempo tan bien como el suyo, por eso parece recurrente considerarlo a modo de fundamento toda vez que fue siempre mucho más historiador humanista y racionalista que científico natural. Es en la historia de la humanidad en lo que estuvo interesado, en la historia tal como la ha forjado el hombre, y no como resultado de las causas naturales, así señala: “Todos los historiadores que no son simples cronistas han interpretado siempre los hechos culturales como constitutivos, no de una simple sucesión de acontecimientos sino también de una conexión”.⁵

⁵ TAYLOR B, Edgard, Cultura Primitiva, Ayuso, Madrid, 1977, p. 13

Para Taylor la cultura es “ese complejo conjunto que incluye el conocimiento las ciencias, las artes, la moral, las leyes, las costumbres y cualesquiera otras aptitudes y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad”.⁶

Subyacen en este concepto algunas implicaciones, la susceptibilidad de ser investigado según principios generales como materia adecuada para el estudio de las leyes del pensamiento y de la acción humana. Así se anota, en primer lugar, el sentido del isocronismo el cual puede atribuirse, en gran medida, a la acción de causas uniformes: mientras por otra parte, sus diversos grados pueden considerarse como fases del desarrollo o evolución, cada una como resultado de una historia anterior, y dispuestas a desempeñar su propio papel en la configuración de la historia del futuro.

En este concepto se observa también un uso equivalente de los términos cultura y civilización, revelando la idea euro-céntrica de que occidente es la cúspide de la evolución humana, mientras las otras culturas, constituyen grados inferiores de ese proceso. Más allá de esta idea que justifica al colonialismo, se encuentra en Tylor algunas claves importantes sobre la definición antropológica de cultura. Al definirla como “un todo complejo”, se supone la inclusión de una serie de elementos de carácter simbólico, pero también elementos concretos como las costumbres, hábitos y otras capacidades. Además advierte el carácter adquirido de la cultura, en la última parte del párrafo citado.

Franz Boas, representó una reacción contra la corriente del evolucionismo, o “evolución lineal” por la que todas las culturas tenían que pasar de manera idéntica por las mismas etapas, ante esa postura, insiste en diferenciar la herencia biológica de la herencia social.

Para F. Boas toda cultura debe ser investigada y descrita en su contexto histórico con sus rasgos que le son característicos y que constituyen su individualidad y debe

⁶ Ibíd. p. 19

evitarse la comparación en paralelo con otras culturas. A esta escuela crítica de la “evolución lineal” pertenecen R. H. Lowie y A. L. Kroeber, entre otros.

El método de Franz Boas es la realización de su trabajo en equipo con los propios pobladores, en su postura como difusionista consideró que sólo el pasado hace inteligible cualquier fenómeno cultural.

Bronislav Malinowski y A. R. Radcliffe-Brown, fueron integrantes de la escuela del funcionalismo y señalaban la existencia de una relación mutua entre rasgos culturales, pero creían que la simple enumeración de estos y sus características culturales no explicaba el funcionamiento coordinado como sistema dinámico de las sociedades.

Malinowski se centraba en la manera en que funcionaban los rasgos culturales para satisfacer las necesidades individuales primarias de orden biológico y las necesidades derivadas resultaban de las distintas respuestas dadas a las necesidades primarias, la cultura era entonces un sistema cerrado y relacional con un funcionamiento invariable, de acuerdo a sus ideas: “la cultura evidentemente es el conjunto integral constituido por los utensilios y bienes de los consumidores, por el cuerpo de normas que rige los distintos grupos sociales, por las ideas y artesanías, ciencias y costumbres. Ya consideremos una simple y primitiva cultura o una extremadamente compleja y desarrollada, estaremos en presencia de un vasto aparato, en parte material, en parte humano y en parte espiritual, con el que el hombre es capaz de superar los concretos, específicos problemas que lo enfrentan”⁷

La concepción de este autor con todos los adelantos que en los métodos de la antropología se han hecho, sigue pareciendo un instrumento útil para aquellos que comienzan sus observaciones directas en una nueva sociedad no menos que para el teórico que analiza los datos que de ese modo se han realizado.

⁷ MALINOWSSKI, Bronislav, Los argonautas del Pacífico occidental, comercio y aventura entre los indígenas de la Nueva Guinea Milanesica, 1984, P. 56

La cultura ha sido objeto de tratamiento desde perspectivas metodológicas y teóricas diversas y se le ha conceptualizado momento de desarrollo de la ciencia.

Así la escuela culturalista a la que pertenecen Ruth Benedict, Margaret Mead, Ralph Linton, Melville J. Herskovits, entre otros, trabajaron las nociones de "...modelo social y norma social..." explican a la cultura como algo que ya está estructurado, jerarquizado, seleccionado, bajo estos aspectos están los comportamientos que se podían observar y los sistemas de valores compartidos por el grupo social estudiado. Consideraban a la cultura "...como una 'dimensión normativa' que definirá toda una gama de términos como 'modelos, pautas, parámetros, esquemas de comportamiento'..."⁸ es en esta perspectiva el concepto de cultura, una totalidad que subsume las particularidades para normarlas, como lo afirma la definición de que la cultura es "...todos los esquemas de vida producidos históricamente, explícitos o implícitos; racionales, irracionales o no racionales, que existen en un determinado momento como guías potenciales del comportamiento humano"⁹

Esta escuela llevó después al configuracionismo a algunos de sus miembros como Ruth Benedict, quien afirmaba que los rasgos culturales no sólo se relacionaban mutuamente, como sostenían los funcionalistas, sino que se organizaban de acuerdo con ciertas características dominantes que constituían el "ethos" cultural, de la sociedad.

Ralph Linton, pertenece a la escuela del configuracionismo y define a la cultura con precisión y dice: "...una cultura es la configuración de los comportamientos aprendidos y de sus resultados, cuyos elementos componentes son compartidos y transmitidos por los miembros de una sociedad..."¹⁰

Claude Lévi-Strauss como máximo exponente de la escuela estructuralista cuyo antecedente fue la idea de que la cultura es también un sistema de reglas, ideas que devienen de Emile Durkheim y de Marcel Mauss, profundizó en la búsqueda de una

⁸ JIMÉNEZ MONTIEL, Gilberto. La teoría y el análisis de la cultura. (compilación) Programa Nacional de Formación de Profesores Universitarios en Ciencias Sociales. SEP. DGICSA. U de G. COMECOS. Agosto, 1986. p. 22.

⁹ ROSSI, Pietro. El concepto de cultura. Editorial. Einaudi. Italia, 1970. p.229.

¹⁰ LINTON, Ralph, Cultura y personalidad, 5ª ed., FCE, México, 1965. p. 45.

explicación, tomando como contexto a la naturaleza donde el hombre vive y tiene un producto de esa interacción, destacó que la cultura era, la ausencia o presencia de reglas por lo que se distingue; por eso la cultura es: "...todo lo que en el hombre es universal pertenece al orden de la naturaleza y se caracteriza por la espontaneidad; mientras que todo lo que se halla sujeto a una regla pertenece al orden de la cultura y presenta los atributos de lo relativo y particular". (1981: 41) Sin embargo, no hay comparación posible entre las "reglas" de los estructuralistas con "las normas" o "pautas" de la escuela culturalista.

Lévi- Strauss ha vinculado a la comprensión de la cultura, el símbolo y ha considerado que éste es algo intrínseco, como elemento de la vida social y por lo mismo, es una dimensión que tiene la práctica humana, lo lleva a incursionar en una concepción semiótica de la cultura. Refiriéndose a la cultura señaló: "...todo lo que en el hombre es universal pertenece al orden de la naturaleza y se caracteriza por la espontaneidad; mientras que todo lo que se halla sujeto a una regla pertenece al orden de la cultura y presenta los atributos de lo relativo y particular"¹¹.

Esta definición hace énfasis en el carácter histórico y relacional de la cultura.

Kroeber y Kluckhohn, luego de hacer un inventario de más de 164 definiciones de cultura, elaboran un concepto a partir de los elementos fundamentales y recurrentes de aquellas.

La cultura consiste en patrones ("patterns" o modelos), explícitos o implícitos, de y para la conducta, adquiridos y transmitidos mediante símbolos, constituyendo los logros distintivos de los grupos humanos, incluyendo sus expresiones y artefactos; el núcleo central de la cultura se compone de las ideas tradicionales (es decir derivadas y seleccionadas históricamente) y especialmente de los valores que se le atribuyen; los sistemas culturales pueden por una parte ser considerados como los productos de la acción; por otra como elementos condicionadores para otras acciones.¹²

¹¹ LÉVI-STRAUSS, Claude, Las estructuras elementales del parentesco. Ed. Paidós, Argentina, 1981. p.41

¹² KROEBER y KLUCKHOHN (1952), citados por OLMOS, Héctor Ariel y Santillán Güemes, Ricardo: Educar en cultura: ensayos para una acción integrada. Buenos Aires, República Argentina; Febrero del 2000. Ediciones CICCUS. p. 48.

La idea de que la cultura es un sistema de modelos o patrones “de y para la conducta”, nos remite a la importancia de la educación en este proceso de adopción de moldes artificialmente creados, donde se debe calzar. Pero también habla de la posibilidad del cambio sociocultural, en tanto esos modelos no son “naturales” ni “dados”, sino productos de la acción humana. La posibilidad del cambio cultural está en la afirmación de que “los sistemas culturales son productos de la acción” pero que a su vez actúan como elementos condicionadores para otras acciones”. Estas otras acciones pueden devenir en nuevos sistemas culturales.

Cultura en su acepción más amplia es una forma integral de vida, con una dimensión simbólica (planes, modelos) construidos social, histórica y selectivamente, que se concretan en las relaciones entre personas, entre comunidades, y con la naturaleza. La dimensión concreta de la cultura está conformada por hábitos, prácticas, objetos y relaciones. Existe no como algo estático sino como un proceso de reproducción permanente de sí misma. La reproducción depende de la adopción e insistencia de estos modelos simbólico-prácticos.

La definición de la cultura como totalidad, que piensa tanto el universo de la simbolización, sus relaciones con lo concreto, y su realización en las relaciones sociales que genera, es muy próxima a la definición de lo socio-cultural. Siendo la definición específica de la cultura referida a lo simbólico, una concepción más precisa de lo cultural, como existencia particular y distinta a lo social.

Alfred Nadel plantea con claridad este problema: existe una especificidad de la cultura que la diferencia de lo social. Sociedad es “...la totalidad de hechos sociales sobre la dimensión de las relaciones y agrupaciones. Cultura, la misma totalidad en la dimensión de la acción con sentido...”¹³

Para Clifford Geertz la cultura es un contexto extra somático de inteligibilidad e información que rebasa los fenómenos biológicos y psicológicos.

¹³ NADEL, Alfred; citado por NEUFELD, María Rosa: Crisis y vigencia de un concepto: La cultura en la óptica de la antropología; en BASAIL RODRÍGUEZ, Alain y ÁLVAREZ DURÁN, Daniel (compiladores): Sociología de la Cultura Tomo I, Primera parte. Editorial Félix Varela, La Habana 2004. p.18.

El hombre es un animal suspendido de una trama de significaciones que él mismo ha tejido; en consecuencia entiendo la cultura como esa red... no es un fenómeno psicológico, una característica del pensamiento, de la personalidad o de la estructura cognoscitiva... la cultura es un contexto, algo dentro de lo cual todo eso pueda ser inteligiblemente, es decir, ampliamente, descrito.¹⁴

Cultura al ser definida como dispositivos simbólicos para controlar la conducta, como fuente extra-somática de información, suministra el vínculo entre lo que los hombres son intrínsecamente capaces de llegar a ser y lo que realmente llega a ser uno por uno.¹⁵

Para Stuart Hall la cultura es uno de los dos sistemas de representación fundamentales, a través de los cuales los humanos organizan, clasifican conceptos y establecen relaciones entre ellos para lograr inteligibilidad sobre el mundo concreto, que es su referente real. La cultura es equivalente al sistema de representación conceptual (mapa conceptual), el otro sistema de representación es el lenguaje, que constituye la forma, el significante de los significados conceptuales:

...porque interpretamos el mundo de manera aproximadamente igual, podemos construir una cultura compartida de sentidos, y por tanto construir un mundo social que habitamos conjuntamente. Por ello la cultura es definida a veces en términos de sentidos compartidos o mapas conceptuales compartidos.¹⁶

Es una definición de tipo semiótica, que reconoce el origen concreto de los signos y su posibilidad de actuar y construir el sistema social. Cultura es el entramado de significaciones con el cual los humanos se representan el mundo social y natural, dan sentido a sus acciones y relaciones, formula e interpretan sus comunicaciones.

Raymond Williams propone evitar una excesiva generalización o particularización del concepto de cultura: "Para evitar esto, subrayando el carácter central de su tipo de

¹⁴ GEERTZ, Clifford; citado por NEUFELD, María Rosa: Crisis y vigencia de un concepto: La cultura en la óptica de la antropología; en BASAIL RODRÍGUEZ, Alain y ÁLVAREZ DURÁN, Daniel (compiladores): Sociología de la Cultura Tomo I, Primera parte. Editorial Félix Varela, La Habana 2004. p. 27.

¹⁵ GEERTZ, Clifford: Impacto del concepto de cultura en el concepto del hombre, en Colectivo de autores: Antropología Social: selección de lecturas. Editorial Félix Varela La Habana, Cuba 2005. p.74.

¹⁶ HALL, Stuart: El trabajo de la representación en Módulo: Aproximaciones teóricas, nociones de prácticas y representaciones Sesión 2, Lectura No. 4 Instituto de Estudios Peruanos. Lima, mayo del 2002. p.5.

definición podemos especificar y reforzar el concepto de cultura como un sistema
significante realizado”.¹⁷

Se dice que la cultura es un sistema significativo realizado, en tanto este sistema de
sentidos encuentra su concreción material en la sociedad: “Efectivamente el sistema
social y el sistema significativo sólo se pueden separar de forma abstracta, puesto que
en la práctica y en una escala variable son mutuamente constituyentes”.¹⁸

No solo que la práctica social es la concreción del sentido, sino que ambas dimensiones
se constituyen sólo en su interrelación.

Estas diferentes perspectivas en el acercamiento conceptual a los problemas de la
cultura pueden ser resumidas de la siguiente manera:

- Cultura entendida como un saber acumulado en determinadas esferas de la vida,
lo cual mutila su alcance.
- Cultura como los rasgos distintivos de determinadas formas de vida,
emparentadas con la acepción antropológica, su aprehensión queda diluida en la
gran amplitud de los elementos que abarca. Sin embargo, asumirla de esta
manera supone entender que toda persona o grupo humano es portador en
calidad de productor de su propia cultura, traducida en una forma concreta de
ser, pensar y manifestarse.
- Cultura como expresión de la calidad de determinado sistema social, por cuanto
es el resultado del desarrollo alcanzado, tanto social como individual.
- Cultura como todo aquello que es humanamente generado, pero al mismo
tiempo, y en un nivel más específico, no es todo lo que el humano genera, es

¹⁷ WILLIAMS, Raymond: Reproducción; en BASAIL RODRÍGUEZ, Alain y ÁLVAREZ DURÁN, Daniel
(compiladores): Sociología de la Cultura Tomo I, Segunda parte. Editorial Félix Varela, La Habana 2004.
p.48.

¹⁸ Ídem. P.52.

solo una dimensión de esa producción, aquella dimensión que considera la unión entre significación y realización social del significado.

1.3 Naturaleza y estructura de la cultura

De acuerdo a los estudios realizados por la autora de este trabajo la naturaleza de la cultura podría ser enunciada:

1. La cultura se le encuentra tanto en el hombre como en las cosas.
2. A la cultura se la ve tanto en los procesos como en los objetos.
3. Se la concibe tanto como lo estable, lo tradicional y como lo novedoso.
4. Se la analiza tanto desde el punto de vista informativo como desde el punto de vista semiótico.
5. Se la considera desde la axiología y desde la tecnología. Choque de especial agudeza entre dos concepciones; la axiológica o valorativa y la tecnológica como actividad humana independientemente de cual sea su valor.
6. En la literatura se considera la cultura como un concepto polisémico en el que esta la cultura material, la cultura espiritual, la cultura física, la cultura artística, la cultura política, la cultura moral, la cultura de la producción, la cultura del consumo, la cultura de las relaciones humanas, la cultura de los servicios, la cultura del consumo y hasta la cultura de la basura.

Estas ideas entroncan perfectamente con las de Herskovits, quien plantea que la naturaleza de la cultura se puede enunciar de diversos modos entre otros:

- 1.La cultura es universal en la experiencia del hombre, sin embargo, cada manifestación o región de aquella que es única.
- 2.La cultura es estable, y no obstante, la cultura es dinámica también, y manifiesta continuo y constante cambio.
- 3.La cultura llena y determina ampliamente el curso de nuestras vidas, y sin embargo, raramente se entremete en el pensamiento consciente.¹⁹

¹⁹ HERSKOVITS, Melvilla. El hombre y sus obras, 2ª ed., FCE, México, 1968, pp. 30.

Es un atributo humano el construir y modificar la cultura en razón a su capacidad acumulativa de experiencia bien pasada por la tradición oral o mediante los testimonios gráficos o monumentales. Por eso se puede decir que jamás dos culturas son iguales, cada una es ella y no otra, aunque como se sabe existen constantes.

De otra parte, se puede destacar el sentido dinámico de la cultura; sólo las estáticas mueren o desaparecen. Si podemos comparar costumbres de un pueblo respecto a otros, se observará que las culturas son parecidas en lo general, pero varían en los detalles. Los cambios pueden ser intangibles o visibles. Toda cultura puede situarse en tres momentos de un continuo dinámico, ellos son: integración (cierta estabilidad), desintegración (inestabilidad) y reintegración (receptividad por lo nuevo),

La cultura ocupa la existencia, pero se debe reconocer que la cultura En su conjunto, representa mucho más de lo que ningún ser humano puede captar o manejar. Conviene recordar que la estructura de la cultura se ha abordado también en términos de rasgo, complejo, pauta y área.

El rasgo, es la unidad más pequeña que se puede detectar; se conserva con otros rasgos para formar un complejo. Los complejos se hayan orientados de modo que presta a una cultura dada sus formas distintivas que se llaman pautas. La distribución de pautas de vida similares en una región dada constituye un área cultural según Herskovits.

Estos acercamientos por “partes“ayudan mucho a la investigación en la comprensión de la cultura como todo: componente, funcionamiento, comportamiento y dinámica.

Por el valor que tiene la comprensión de las pautas culturales es de significar que las mismas, en general son configuraciones socio-culturales que adoptan criterios racionales o no, acerca del conocimiento en relación a la naturaleza, la sociedad y el pensamiento. Estas configuraciones se vuelven específicas en la vida comunitaria y moldean los entornos natural, social, cultural, mítico, religioso, moral, ético, imaginativo,

axiológico y simbólico; se distinguen porque conforman características peculiares dependiendo del espacio, el tiempo en que se presentan y sean asumidas por los miembros de la comunidad.

Las pautas culturales se expresan en su totalidad y destacan la peculiaridad comunitaria que posibilita distinguir una comunidad de las otras comunidades, pues se configura una “personalidad” con características distintivas acordes al entorno comunitario, elemento que llega a conformar el sentimiento de pertenencia.

El concepto de pautas culturales engloba no sólo patrones conductuales, normas, reglas, sino conjuntos de pensamientos diversos cuyos elementos confieren objetividad a la práctica cultural, que al ponerse de manifiesto opera con un conjunto coordinado de pensamientos, prácticas, ideas y visiones del mundo, precisan las particularidades culturales del grupo, comunidad o sociedad. Estas cualidades permiten identificar con facilidad los miembros de una comunidad y a aquellos que no pertenecen a la misma, ese aspecto le confiere una importancia metodológica especial para determinar procesos de gestión en la solución de necesidades socioculturales.

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando las pautas culturales tienen la particularidad de mostrar la cultura o el desarrollo que esta tiene en la comunidad, son la parte más dinámica y cambiante, que efectúa el tránsito de la cultura o la llegada de ella a otros estadios cualitativamente superiores, pues la cultura no comporta modelos racionales como la ciencia. El desarrollo de la cultura tiene que ver con el tránsito de las mismas.

Cabe agregar que como elementos de la cultura las pautas culturales, se aglutinan para dar sentido, orientación y concreción a manifestaciones culturales diversas. Operan “afuera” cuando la cultura ya ha sido formada en el pensamiento. El mecanismo en que se generan y actúan las pautas culturales es muy complejo y diverso pero su resultado es tangible a través de la cultura.

Resulta oportuno hacer referencia a una idea que entronca de manera particular con las ideas que se han abordado y que aparece en la tesis de Miguel Ulloa cuando señala:

.. que la forma de cómo se genera la cultura en las operaciones del pensamiento, conduce a pensar en un modelo que se realiza a partir de un concreto real (la realidad, la naturaleza) y cognitivo, simbólico, mítico o imaginativo traducido en un concreto-abstracto (pensamiento) como producto interno humanizado y se expresa en un resultado abstracto real (lenguaje simbólico, mítico e imaginativo, teórico y práctico) en el ámbito material y espiritual o mítico-imaginativo. De esta manera la cultura trasciende como representación simbólica de diversidades, que se aglutinan para dar sentido a las expresiones y maneras de ser y hacer cultura.²⁰

Las explicaciones del fenómeno que se produce en la interacción del hombre con el entorno natural y social, con otros hombres y consigo mismo, son abordadas desde diversas disciplinas, facilitando a los profesionales que intervienen en los procesos comunitarios los elementos teóricos imprescindibles para comprender el complejo proceso de formación de las pautas culturales.

Conocer las pautas culturales y el mundo simbólico es tarea obligada para insertarse en la comunidad y en el trabajo cultural, pero requiere de un camino que oriente en el proceso de incursión en la cultura comunitaria, descifrar códigos de comportamiento, conocer la cosmovisión, las relaciones sociales, los sistemas de creencias, son algunos de los múltiples aspectos para el inicio.²¹

Este análisis de la estructuración interna de la cultura podría concluir significando los siguientes componentes:

- Los sujetos que crean con su actividad la cultura y que han sido creados ellos mismos por ella, que son portadores de la cultura o, como se acostumbra a decir de ordinario, son personas cultas.

²⁰ ULLOA, Miguel. La Formación de la Cultura en las Comunidades. Una Aproximación Antropológica. Tesis Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario, 2002, p. 74.

²¹ Ver: ULLOA Miguel. La Formación de la Cultura en las Comunidades. Una Aproximación Antropológica. Tesis Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario, 2002, pp48-53.

- Aquellos procesos que transforman la naturaleza en cultura y que hallan su expresión en la creación de la realidad objetual de la cultura son los procesos que Marx llamaba de objetivación.
- Los objetos mismos en los que se objetiva la actividad del hombre, es decir, las cosas, los instrumentos de trabajo, las obras científicas y las obras de arte. Aquí el concepto de objeto se emplea en sentido filosófico. Con esto se quiere decir que no se trata solamente de cosas, sino también de objetos espirituales, la riqueza objetual de la cultura constituye su tercer componente.
- El proceso mediante el cual estos objetos se transforman en un patrimonio del hombre, el proceso de desobjetivación que incluye en si mecanismos de la cultura tales como la instrucción, la educación; es decir, se trata de un proceso de formación de cada hombre.

Estos acercamientos por “partes” ayudan mucho a la investigación y en la comprensión de la cultura en el entendido que la cultura es todo componente, funcionamiento, comportamiento y dinámica.

PARTE II LOS ESTUDIOS ACERCA DE LA CULTURA

2.1 ¿Cómo se aprende y difunde la cultura?

Es característico del ser humano el pensamiento simbólico. Si bien, la constitución biológica del ser sienta las bases para que éste sea posible, sólo mediante el aprendizaje de la cultura, el pensamiento simbólico deja de ser una posibilidad para convertirse en realidad. Y gracias a ese aprendizaje de lo simbólico las demás potencialidades biológicas pueden también concretarse. “Entre los planes fundamentales para nuestra vida que establecen nuestros genes y la conducta precisa que en realidad

practicamos se extiende una compleja serie de símbolos significativos con cuya dirección transformamos lo primero en lo segundo, los planes fundamentales en actividad”.²²

Ese aprendizaje de lo simbólico es lo que se denomina enculturación, siguiendo el razonamiento de Clifford Geertz. La enculturación en este sentido es también el proceso a través del cual nos constituimos en sujetos culturados: “Llegar a ser humano es llegar a ser individuo y esto se logra guiados por esquemas culturales por sistemas de significación históricamente creados en virtud de los cuales formamos, ordenamos, sustentamos y dirigimos nuestras vidas”.²³

Marvin Harris distingue entre el proceso de enculturación y el proceso de difusión cultural, caracterizando a la primera como un proceso trans-generacional: “...endoculturación designa el proceso por el que la cultura se transmite de una generación a otra, la difusión se refiere al proceso por el que la cultura se transmite de una sociedad a otra”.²⁴

La enciclopedia libre de Internet, enfoca a la endoculturación o enculturación, como un producto de los mecanismos y procesos educativos, que transmiten las pautas culturales adecuadas para la vida en sociedad. La entiende como un proceso continuo con niveles de conciencia e inconciencia.

Proceso mediante el cual una cultura establecida enseña a un individuo con la observación, la repetición y demás procesos educativos sus normas y valores aceptados, de tal forma que el individuo pueda convertirse en un miembro aceptado de la sociedad y encuentre su papel apropiado. Más importante, la enculturación establece un contexto de límites y formas correctas que dictan que es apropiado y que no en el marco de una sociedad.

Es un proceso que se desarrolla tanto desde la niñez hasta la vida adulta y puede ser consciente o inconsciente.²⁵

²² GEERTZ, Clifford: Impacto del concepto de cultura en el concepto del hombre, en Colectivo de autores: Antropología Social: selección de lecturas. Editorial Félix Varela; La Habana, Cuba, 2005. p. 74.

²³ Ídem. P. 7.

²⁴ HARRIS, Marvin: Introducción a la Antropología Cultural; S/D,

²⁵ Wikipedia, enciclopedia digital en línea, octubre del 2007.

Para Jhon Nance Panamin Mágnum, la enculturación es un proceso que inicia desde las primeras horas del niño o niña fuera del vientre materno, e inclusive antes del nacimiento.

De ahí que los hombres se vean forzados a confiar en las tradiciones de sus sociedades para obtener los medios de satisfacer sus necesidades. Por ejemplo, los recién nacidos están provistos tan solo de un equipo de instintos para obtener alimento: aquellos que tienen que ver con el acto de mamar. Todos los demás conocimientos sobre lo que es comestible (o venenoso) y la forma de procurarlo y prepararlo deben aprenderse.

El término técnico para designar el proceso de aprendizaje es el de enculturación.

²⁶

Las orientaciones innatas en los seres humanos son útiles, generan plasticidad (...) y en algunas ocasiones son eficientes. Pero son demasiado generales y están menos precisamente reguladas que las orientaciones simbólicas.²⁷

Posteriormente el mecanismo más importante de enculturación es el lenguaje:

Al aprender una lengua el hombre adquiere maneras de categorizar los sonidos así como planes para agrupar estas categorías en estructuras más y más complejas: morfemas, palabras, frases, oraciones, poemas, historias etc. Asociado a estas complejas estructuras hay algo que llamamos significado de manera que a medida que una persona aprende una lengua recibe a la vez una forma tradicional de percibir el mundo y relacionarse con él.²⁸

La adquisición de la cultura continúa luego mediante la socialización, es decir mediante el aprendizaje vinculado a la vida en sociedad. Mediante la imitación, la inferencia y la enseñanza (formal e informal), las personas conocen y adoptan pautas culturales de significación y conducta:

... la cultura permite al hombre dividir sus experiencias en unidades manejables (categorías) y hacer uso de dichas unidades por medio de patrones (planes) aprendidos y uniformados socialmente. Sostendremos que cada cultura consta de

²⁶ PANAMIN MAGNUM, Jhon Nance: Antropología Cultural; Editorial Grijalbo S.A. México 1969.

²⁷ GEERTZ, Clifford: Impacto del concepto de cultura en el concepto del hombre, en Colectivo de autores: Antropología Social: selección de lecturas. Editorial Félix Varela La Habana, Cuba 2005. p. 73.

²⁸ PANAMIN MAGNUM, Jhon Nance: Antropología Cultural; Editorial Grijalbo S.A. México 1969.

un conjunto complejo de categorías y los planes correspondientes, que se aprenden en el proceso de enculturación y que permiten a las personas que los comparten comunicarse entre sí y satisfacer sus necesidades.²⁹

Es necesario hacer énfasis en el carácter social de la enculturación. Geertz sostiene que la supervivencia humana depende cada vez menos de lo biológico y cada vez más de lo cultural. De igual manera Panamin Magnum, constata el grado de dependencia de los humanos hacia el aprendizaje para conservar su existencia: “El hombre es (...) no solo un animal social, sino también un animal que únicamente puede convertirse en individuo si está dentro de una sociedad”.³⁰

La enculturación es un proceso continuo a lo largo de la vida, en la medida que cada gesto o actitud es un “gesto cultural” y que “Todo gesto cultural educa con su hacer”.³¹ “Haga lo que haga es imposible no educar. Conciente o inconcientemente siempre estamos educando-en-cultura: enculturando”.³²

Ernest Shachtel entiende la enculturación como un proceso que limita las “infinitas posibilidades” del ser en su apertura al mundo:

Nacer y crecer en una sociedad y en una cultura concretas estrecha violentamente las normas de relación con el mundo que se ofrece al niño que está creciendo. Por otra parte le permite (...) encontrar, dentro del marco de su cultura y su tradición, su estructura particular de relación con él.³³

En esta concepción del proceso de enculturación, se lo representa como el estrechamiento de las posibilidades del individuo, hasta enmarcarlo en los límites de su propia cultura. Al caracterizar a esa limitación del individuo como violenta, hace pensar

²⁹ Ídem.

³⁰ MARX, Karl: Las fuerzas materiales y las relaciones de producción en PARSONS, T. y otros: Teorías de la Sociedad. Vol I. Free Press 1961.

³¹ OLMOS, Héctor Ariel y Santillán Güemes, Ricardo: Educar en cultura: ensayos para una acción integrada. Buenos Aires, República Argentina, Febrero del 2000. Ediciones CICCUS.

³² Ídem.

³³ SHACHTTEL, Ernest: Metamorfosis. Colección libros básicos; New York 1969.

en el ejercicio de poder como intermediario de este proceso, y remite al carácter político de la enculturación.

Judith Butler estudia el proceso de constitución de las personas como sujetos, es decir, como seres culturados, desde la óptica de la política y el poder:

“El poder trascendente es solo una parte de las operaciones del poder. La otra parte es la forma como el poder prefigura, crea (epistemológicamente) y determina al sujeto (...) lo que uno es, nuestra formación como sujetos depende de ese poder...”³⁴

Se entiende al proceso de adopción de una cultura como la internalización normativa trascendente y determinada por las relaciones de poder. La norma al ser internalizada funda la distinción entre lo psíquico y lo social, es decir, genera la representación del límite entre el Yo y el ambiente social. Pero además genera las representaciones que permiten diferenciar entre Naturaleza y Cultura.

La internalización de la norma en el momento fundacional del sujeto cultural, se produce porque su adopción es la condición de subsistencia del ser. Al asumir la norma el niño/a asegura la creación de vínculos afectivos y materiales con las personas de las que depende para sobrevivir, por eso decimos que la internalización fundacional de la norma se basa en un deseo previo que es el deseo de supervivencia. Luego este deseo de supervivencia, y el aprendizaje normativo (internalización y obediencia) será explotado por el poder regulador del Estado o por el poder económico de las clases dominantes.

J. Lacan sostiene que al ser instalada la norma, es decir, al reprimir el deseo y encajar en la norma que permite la socialización, se accede también a la inteligibilidad de la cultura: enculturación. La norma instala al sujeto “...dentro del lenguaje y por tanto dentro de los esquemas disponibles de inteligibilidad cultural”.³⁵

³⁴ BUTLER, Judith: Los mecanismos psíquicos del poder: teorías sobre la sujeción. Ediciones Cátedra Universitat de Valencia. Instituto de la Mujer, 2001. Impreso en Closas-Orcoyen S. L.

³⁵ LACAN, Jacques: citado por BUTLER, Judith: Los mecanismos psíquicos del poder: teorías sobre la sujeción.

A pesar de ello, el proceso de enculturación es y permanece en gran medida inconsciente, o “naturalizado”, lo que impide la reflexión crítica sobre él y sus consecuencias: “Los símbolos están, en general, enraizados en la mente inconsciente y son de esta suerte difíciles de identificar y discutir por la gente que vive bajo ellos”.³⁶

Al respecto Marie Langer afirma lo siguiente: “Toda conducta, toda actitud o acto está sobredeterminado desde el inconsciente. La eficacia de la ideología reside en que es básicamente inconsciente”.³⁷

Todo lo analizado permite considerar a la enculturación en los siguientes términos:

Proceso de aprendizaje-enseñanza de la cultura, por medio del cual las personas adquieren una forma particular de ver y entender el mundo, así como el conocimiento simbólico necesario para concretar relaciones y prácticas que les permiten sobrevivir.

Si bien se refiere a la transmisión intergeneracional de la cultura, el proceso no se remite a un momento particular de la vida, sino que se prolonga a lo largo de nuestra existencia, tomando en cuenta la necesaria reproductibilidad de la cultura. Se vale de múltiples recursos: el aprendizaje no-verbal, la intuición, el lenguaje, la socialización y todo gesto cultural que promueve su uso.

Es un proceso eminentemente social y por tanto político, en el cual la cultura, encarnada en distintos actores (padres, profesores, comunidad), ejerce poder sobre el individuo, limitando las contingencias culturales elegibles, a las opciones particulares de su sociedad; impidiendo así una opción conciente entre alternativas, imponiéndole la norma, y convirtiéndolo en sujeto.

En efecto durante la vida, los hombres apropian de manera permanente la cultura. Se inscriben como miembros de la sociedad, en el llamado proceso de endoculturación –

³⁶ COHEN, Abner: Antropología Política: el análisis del simbolismo en las relaciones de poder; en SMITH, Michael (compilador): El Estudio Antropológico de la política (1974).

³⁷ LANGER, Marie, citada por SEPÚLVEDA, Livia: Marie Langer y los grupos en la Nicaragua Sandinista.

cultura hacia dentro- durante su socialización. En un tiempo como meros receptores, en otro como transformadores modificando o añadiendo elementos a los existentes.

Cabe agregar que la interacción en la que desarrollan sus actividades individuos y grupos, propicia la transculturación, concepto aportado al pensamiento antropológico por Don Fernando Ortiz³⁸ en su obra el contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar. El término transculturación aceptado internacionalmente como categoría definidora de procesos de choque y gestación de una tercera forma de cultura; se constituyó sobre la base de las categorías de transmigración, desplazamiento, progreso espiritual y evolución.

Don Fernando Ortiz al referirse al vocablo o neologismo (transculturación) señaló que el mismo expresa mejor las diferentes fases del proceso transitivo de una cultura a otra, porque este no consiste solamente en adquirir una cultura, que es lo que en rigor indica la voz angloamericana aculturación sino que el proceso indica también necesariamente la pérdida o desarraigo de una cultura precedente, lo que pudiera decirse, una parcial deculturación, y además, significa la creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran denominarse neoculturación. Es no solo un fenómeno que con frecuencia tiene lugar sino que representa un aspecto importante del cambio cultural distinguiéndose de la palabra difusión.

Según estas ideas, aculturación debe ser distinguida de cambio cultural, del cual solo es un aspecto y de asimilación que es, a intervalos una fase de la aculturación. También debe ser diferenciada de difusión que, aunque ocurre en todos los casos de aculturación, es un fenómeno que tiene lugar con frecuencia no solamente sin la ocurrencia de los tipos de contacto entre grupos especificados en las ideas anteriores, sino que además, constituye solo un aspecto del proceso de aculturación

Jesús Guanche en su obra "Transculturación y africanía" destaca:

La propuesta introducida por Ortiz en 1940, acerca del neologismo transculturación, en abierta oposición a la voz inglesa *acculturation*, no significó un simple cambio de prefijo para matizar el conocimiento de los procesos culturales y sus cambios, sino que se derivó de una profunda reflexión basada en múltiples investigaciones durante

³⁸ ORTIZ Fernando. Considerado por muchos intelectuales entre ellos Miguel Barnet. El más útil de los cubanos en la cultura y la ciencia del siglo XX, que encarnó la tradición de una corriente de hombres que no solamente se dedicaron a su labor creadora sino a fines de servicio público, que contribuyeron a perfilar el destino de Cuba.

más de tres décadas sobre la problemática etnosocial cubana y sus nexos internacionales.³⁹

.El alcance conceptual de la transculturación lo define su creador como:

Las diferentes fases del proceso transitivo de una cultura a otra, porque éste no consiste solamente en adquirir una distinta cultura (...), sino el proceso implica también necesariamente la pérdida o desarraigo de una cultura precedente, lo que pudiera decirse una parcial *desculturación*, y, además, significa la consiguiente creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran denominarse de *neoculturación*. Al fin (...) en todo abrazo de culturas sucede lo que en la cópula genética de los individuos: la criatura siempre tiene algo de ambos progenitores, pero también siempre tiene algo de ambos progenitores, pero también siempre es distinta de cada uno de los dos. En conjunto, el proceso es una transculturación, y este vocablo comprende todas las fases de su parábola.⁴⁰

2.2 ¿Cómo se investiga la situación intercultural?

El trabajo de investigación que se realiza para el abordaje de los fenómenos culturales requiere subrayar la necesidad de poner atención a las actitudes que contribuyen a deformar los hechos que se pretenden estudiar, Felipe Pardiñas los ha considerado obstáculos socioculturales, otros autores como obstáculos epistemológicos los que surgen en medio de un entorno conceptual que ofrece una fuerte resistencia, se trata de conceptos establecidos en el entorno científico y en los propios investigadores que poseen conceptos y paradigmas establecidos a los cuales Canguilhem – citado por Aguilera García - identifica como: “ciertas ideas, orientaciones o contenidos de conocimientos que son factor de estancamiento o regresión en el desarrollo de una ciencia, por ejemplo: opiniones, errores, problemas mal formulados, respuestas precipitadas, ideas supervaloradas, prejuicios.

Cada cultura es una propuesta global, compleja y cambiante, cuyos elementos particulares, sin embargo, pueden parecer arbitrarios desde cualquier otra propuesta global y desde cualquier situación crítica de cambio... Se sabe que los valores se

³⁹ GUANCHE PÉREZ, Jesús. *Transculturación y africanía*, ensayo Ediciones Extramuros, La Habana, 2002, p. 10.

⁴⁰ ORTIZ, Fernando. “Del fenómeno social de la transculturación” y su importancia en Cuba, en *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*, La Habana, 1983, p.90

interiorizan, se razonan, se hacen propios, se adquieren y aprenden en una determinada cultura, en el contexto en el que cada persona se desenvuelve, por eso, nadie puede abstraerse de su propio bagaje cultural. Más concretamente en la edad adulta, este bagaje, fortalecido y mediatizado por la experiencia de vida, condiciona las percepciones y las actuaciones de la persona resistiéndose a su cuestionamiento.

Las personas piensan en lo que hacen desde que se levantan hasta que se acuestan, la ropa con la que visten, los objetos que utilizan, las imágenes que perciben llegadas de la calle y de los medios de comunicación. La propia vida es un reflejo más de que el mundo se está haciendo cada vez más grande y, sin embargo, cada día se siente más próximo.

2.3 De las sociedades multiculturales a las sociedades interculturales

La palabra multiculturalidad designa un hecho, la presencia en un mismo escenario de diversas culturas, mientras que interculturalidad indica relación entre esas culturas, pues, de una forma u otra, los contactos entre culturas siempre se han dado y se dan en todas las sociedades esa situación puede influir en los procesos de investigación y se relacionan con la necesidad que tiene el investigador de realizar una reflexión de su personalidad, ya que muchas veces las deficiencias metodológicas provienen de influencias que se pudieran llamar socioculturales entre ellas: etnocentrismo, subjetividad, autoritarismo, dogmatismo, impresionismo, estereotipos, especialismo.

El etnocentrismo

El etnocentrismo es uno de estos obstáculos y consiste juzgar las creencias, los acontecimientos históricos y los comportamientos sociales de un pueblo partiendo de los códigos culturales de otro, las relaciones que derivan de esta actitud son de incompreensión y asimilacionistas.

Tendencia a erigir los valores y las costumbres de los grupos en que se ha nacido y se ha sido educado como normas infalibles de juicios y valoración de conductas de

cualquier otro grupo cultural. En consecuencia cualquier valoración o forma de vida distinta será despreciada y condenada como incivilizada.

Se nace perteneciendo a determinado grupo social. Poco a poco, se va tomando conciencia de pertenencia a esos grupos. Del mismo modo que se adquirimos una identidad personal, así se va adquiriendo una identidad social, ni las personas ni los grupos viven aislados, por lo que ambas identidades se adquieren por comparación. Pero si la identidad social de una persona que pertenece a un grupo no es positiva, esta sufre dos posibles reacciones:

- Abandona el grupo para parecerse más al grupo mayoritario, que es lo que conocemos como asimilación,
- Reinterpreta las características de su grupo que no le hacen sentirse a gusto o trabaja para que mejoren las condiciones de vida de éste.

En las relaciones entre grupos diferentes y en situaciones de conflicto entre los mismos, siempre se produce un favoritismo endogrupal, "se barre para casa", lo que puede explicar fenómenos como el etnocentrismo. Junto a este favoritismo endogrupal, se produce una acentuación de las diferencias intergrupales y de las semejanzas intragrupalas. Los grupos se perciben muy diferentes entre sí, así como muy homogéneos a sí mismos.

Una forma de favorecer a nuestro grupo es desfavorecer al otro, por lo que no sólo se da el favoritismo intragrupal, sino que se tiende a homogeneizar el exogrupo (desindividualizar a sus miembros) para acentuar sus diferencias con nuestro grupo, de ahí que pueda hablarse de, cuatro fenómenos intergrupales complementarios: el favoritismo endogrupal, la acentuación de las diferencias intergrupales, la acentuación de las semejanzas intragrupalas y la homogeneización del exogrupo.

Como resultado de los procesos grupales, nos hemos pasado gran parte de nuestra historia marcando las diferencias entre el "nosotros" y el "ellos", fomentando actitudes de competitividad y rivalidad y trayendo a colación el concepto de enemigo.

Subjetividad, tendencia a juzgar los hechos observados y las situaciones que contemplamos tomando como base la emocionalidad o la afectividad, favorable o adversa, que una persona, un grupo, un hecho despierta en nosotros, dejando a un lado el examen rígido de las razones de nuestro juicio respecto a esa persona, grupo o situación.

Autoritarismo, tendencia a aceptar como verdadera una afirmación porque la ha dicho una persona que tiene un reconocimiento en la vida social o en el campo académico y científico, no por las razones de experimento o investigación llevada a cabo por esa persona en ese asunto concretamente. También se expresa autoritarismo a no aceptar como comprobada ninguna proposición en virtud de la autoridad de la persona que la afirma, sino en virtud de las razones o en el caso de la comprobación de esa verdad a que ha llegado la persona que la afirma.

Dogmatismo, tendencia a erigir fórmulas, que expresan convincentemente verdades indiscutibles al margen del estudio, de la crítica, de la discusión, está enlazado históricamente a las concepciones antidialécticas, que niegan la idea de la mutabilidad y el desarrollo.

Modo de pensamiento que opera con conceptos y fórmulas invariables sin tomar en consideración los nuevos datos de la práctica y la ciencia, las condiciones concretas del lugar y el tiempo, prescinde del principio del desarrollo creador y del carácter concreto de la verdad.

El dogmatismo lleva al sectarismo, a la renuncia al marxismo creador, al subjetivismo y a la ruptura con la práctica. Los dogmáticos no tienen presentes las condiciones cambiantes del desarrollo mundial, lo cual constituye una gran limitación para el desarrollo de las investigaciones.

Impresionismo, tendencia a fijar por medio de la persuasión en el ánimo de otra imagen no comprobada que intentan caracterizar un conjunto por una de sus partes de manera que queden fijadas en ellas y puedan ser reproducidas con fuerza y viveza.

Los prejuicios, introducen los elementos de emoción y acción. Se pueden definir como un juicio previo no comprobado, de carácter favorable o desfavorable, acerca de un

individuo o de un grupo, tendente a la acción en un sentido congruente. Pueden ser positivos o negativos y atribuirse a un individuo o a un grupo.

Por último, el concepto discriminación hace referencia al componente comportamental de los prejuicios negativos, de hostilidad hacia otras personas. Puede ser directa y manifestarse en agresiones físicas o verbales, o indirecta y manifestarse a través de la legislación, el lenguaje, el currículo oculto, las actitudes, etc.

Estereotipos, tendencia a darle un lugar preferente a imágenes no comprobadas que desde la infancia se han formado en los individuos acerca de ellos o de otros.

Opinión o concepción muy simplificada de algo o alguien, prejuicio aceptado por un grupo, acerca de un personaje o de un aspecto de la estructura social.

Los rasgos que se atribuyen a un grupo, la imagen mental simplificada de los miembros de un grupo compartida socialmente, las creencias que atribuyen características a los miembros de un grupo, los estereotipos muestran dos aspectos fundamentales: son compartidos por mucha gente, no son imágenes mentales de una persona solamente, se atribuyen a una persona como miembro de un grupo y no como ser individual.

Los estereotipos pueden ser positivos, neutros o negativos. Se caracterizan porque son muy resistentes al cambio, se mantienen aun cuando existan evidencias en su contra, simplifican la realidad, generalizan, completan la información cuando esta es ambigua, orientan las expectativas. La información que es congruente con el estereotipo se recuerda con más facilidad.

Los estereotipos se forman y desarrollan en el interior de la persona, pero surgen de la percepción social y de los procesos de socialización. En su formación coinciden al menos tres procesos cognitivos básicos que explican cómo se percibe la realidad que nos rodea:

La categorización social

La realidad es compleja y para poder aprehenderla mejor, organizamos los estímulos que recibimos de ella en categorías, los agrupamos (categoría "sillas", por ejemplo). Con los estímulos sociales (las personas) hacemos lo mismo y percibimos a la gente agrupándola en categorías sociales. Estas pueden ser amplias (los negros, los blancos, los judíos, las mujeres, los hombres...) o estrechas (las feministas, los machistas, los Rodríguez, mi familia, mis amigos, mis clientes...).

La comparación social

Las categorías sociales no son independientes. Los estereotipos marcan y exageran las diferencias entre categorías. Se trata de distinguir unas de otras separándolas y comparándolas entre sí. Cognitivamente, solemos exagerar las diferencias entre los distintos grupos sociales para poder organizar mejor la información exterior.

La atribución de características

Las categorías sociales no son meros receptores de información. Como estructuras cognitivas que son, tienen efectos sobre la codificación y organización, pero también sobre la selección de la información, sobre la evaluación 'que hacemos de la información, sobre los juicios, las creencias, las predicciones, las inferencias, las expectativas y las conductas.

Especialismo, proceso tácito o expreso de devaluar cualquier conocimiento que no está en el área de la ciencia de interés del investigador o en pretender que la ciencia cultivada por nosotros contiene todos los conocimientos o es igualmente válida en cualquier otra área de fenómenos.

Los aspectos señalados son de singular importancia para desarrollar un proceso de investigación que satisfaga la naturaleza de la cultura, en ese sentido tiene un gran significado algunas observaciones realizadas por Florián Znaniescki, cuando aborda "Los principios para la selección de los datos culturales"⁴¹ objetivo y satisfaga las

⁴¹ Tomado de: Sociología de la cultura, tomo II. Compilación de Alain Basail Rodríguez y Daniel Álvarez Durán, 2004, pp.73-108.

necesidades para el área que se realiza, no obstante también resultan significativos las siguientes ideas:

Toda ciencia tiende a aproximarse a la objetividad completa. Pero el problema no es la actitud del científico, sino el carácter distinto de la realidad natural y cultural cuando viene dada como objeto de estudio impersonal.

Los Sistemas Culturales poseen en cambio lo que se conoce como *coeficiente humanístico*: los datos culturales como objetos de reflexión teórica del estudioso, pertenecen de antemano a la experiencia activa de algún otro y son tales que es esta experiencia activa la que los hace”. Ese “algún otro” refiere a sujetos históricos concientes y activos, individuos o colectividades que viven en un determinado espacio y periodo histórico. Si el científico se aparta del coeficiente humanístico e intenta estudiar los sistemas culturales como se estudia los sistemas naturales, el sistema cultural desaparece. y se convierte en una masa caótica de cosas y procesos naturales incoherentes. El coeficiente humanístico concierne tanto a la composición como a la estructura de los sistemas culturales.

Los elementos culturales no se definen solo por sus características en tanto cosas naturales (materiales), sino también, mediante las características que han adquirido (sentido), mediante la experiencia de la gente durante su existencia como objetos culturales. Los análisis naturales no detectan estas características, hay que indagarlas de dos modos: 1. Interpretando lo que directa o indirectamente comunica la gente sobre sus experiencias con esos objetos culturales y 2. Observando su comportamiento externo en relación a ellos. Esas características culturales de los objetos son los que inciden en los pensamientos, deseos y conducta de la gente respecto de ellos.

El coeficiente humanístico no es un criterio infalible, ni siempre fácil de aplicar. Hay a menudo conflicto entre las intenciones y las experiencias de diferentes agentes que cooperan en un sistema cultural.

En relación con el aspecto que se trata es importante tener en cuenta los principios de la investigación cultural:

Una tendencia cultural está siempre activa a menos que sea obstruida por un obstáculo práctico interno, principio de espontaneidad.

Una vez activa, una tendencia siempre logra la construcción del sistema de valores que empezó a construir y no otro, a menos que haya sido desviada por factores perturbadores. Llamamos a esto el principio del logro.⁴²

Tanto el principio de la espontaneidad como el principio del logro son presupuestos heurísticos, que, no pueden ser probados o refutados por cualquier hecho particular de la experiencia, sino solamente comprobados por su aplicación continuada como instrumentos para la interpretación científica y la explicación de hechos empíricos.

PARTE III FACTORES CULTURALES Y DESARROLLO CULTURAL COMUNITARIO

3.1 Los factores culturales

Los factores culturales facilitan no sólo conocer los rasgos distintivos que hacen diferentes a grupos humanos y asentamientos poblacionales dentro de un mismo espacio geográfico y social, sino además, comprender, a través de ellos, cómo se ha producido el desarrollo histórico, sus tendencias más significativas, ello posibilita explicar los nexos que se establecen entre las actuaciones de individuos y grupos y las dinámicas sociales. Los factores culturales no son dimensiones, ni elementos, son condiciones determinantes en tanto reportan esencialidades de los comportamientos humanos. Aspectos como la religiosidad, costumbres y tradiciones aportan un conjunto de significados que no se pueden soslayar en los estudios de las comunidades.

Un estudio más profundo de los mismos, conducen a vislumbrar cuáles son los factores dinámicos y cuáles los factores estáticos, tomando como criterios la estabilidad, permanencia en el tiempo y ruptura. Así, el lenguaje y las costumbres se enmarcan dentro del primer grupo; las comunicaciones y las tecnologías, en el segundo.

⁴² Nota del libro de Alain Basail. tomado del texto de Florian Znaniescki, "Utilicé por primera vez este principio para el estudio de las acciones sociales en Laws of Social Psychology. Poznan y Chicago, 1925, p.99

³³ Entonces fue formulado del siguiente modo: "una vez que da comienzo, una acción social continúa hacia su fin previsto, a menos que haya factores que interfieran con su continuación". Desde entonces he llegado a la conclusión, sin embargo, de que este principio es aplicable a todos los sistemas culturales y de que, en consecuencia, debería ser formulado de manera algo diferente, como aquí en el texto.

En la literatura se comprende como factores aquellos aspectos o condiciones que están presentes e influyen en la acción de los hombres en el contexto de su actividad., como factores culturales puede entonces comprenderse como el conjunto de condiciones o aspectos culturales presentes en el proceso de desarrollo cultural de los individuos, grupos, colectivos, comunidades, naciones, países, que influyen positiva o negativamente en el desarrollo cultural.

La cultura es una unidad integrada y funcional que puede ser observada y analizada como un todo o en sus partes constitutivas. Por lo que se señalan en este espacio los factores culturales que se consideran relevantes a tomar en cuenta en el desarrollo comunitario, para definir la visión totalizada de la cultura después de lo cual se harán las precisiones pertinentes:

1. Identificación de la localidad o comunidad

Este aspecto se refiere a la información necesaria respecto al nombre, la fecha de fundación, toponimia y categoría política indicando municipio, localización y límites, vías de comunicación (tipo de caminos), medios de transporte y medios de comunicación masiva.

La extensión territorial, la altura sobre el nivel del mar, orografía, fisiografía, hidrografía, clima, flora y fauna.

Estos datos indican la ubicación, el acceso y la geografía o hábitat.

La determinación de estos elementos permite la identificación comunitaria lo que contribuye al conocimiento de las condiciones reales y concretas de la zona en que se va a trabajar, pero al mismo tiempo es un elemento de importancia para los miembros de la comunidad, pues el primer elemento que hace posible la identificación de una persona es de qué localidad es, cuál es el nombre de su localidad, ese sencillo dato va generando el sentido de pertenecer al lugar al que se están refiriendo.

La comunidad está ligada siempre a un contexto geográfico que la comunidad humana realiza en correspondencia con perspectivas circunstanciales de tiempo, actividades laborales, culturales, religiosas que están ligadas al interés por mantener unidas y vigentes sus pautas culturales en otros lugares geográficos distantes a los de origen.

Esto provoca que las pautas culturales se conjuguen con elementos de esas latitudes y en el orden cultural se produzcan sincretismos que se vuelven nuevas pautas culturales que evolucionan

2. Historia

La historia es, ante todo, memoria del pasado en el presente. Es una recreación colectiva, incluso cuando se la convierte en ciencia, es decir, en explicación, en respuesta a los porqués del presente y en afirmación de mostrable o sujeta a comprobación. Es el hogar de la conciencia de un pueblo, el contexto objetivo de su modo de pensar, de sus creencias, de su visión de la realidad, de su ideología, incluso cuando es expresión de lo individual.

No hay historia independiente de la conciencia colectiva del hombre. Por eso la historia aparece siempre al futuro, como discusión y reelaboración del pasado. Y, por eso tiende siempre al futuro, como explicación del pasado, en las formas de la utopía del mito. De ahí su fuerza como forma que adquiere la conciencia social.

La historia es conciencia colectiva y en ello, más que en la determinación de los datos del pasado, reside su objetividad y su poder de convicción. Según sea la conciencia colectiva, vale decir, el conjunto de ideas creencias a las que nos oponemos, así será la historia que se recree. La elección temática, el vigor de las tesis sustentadas, el valor heurístico de la obra, su aplicación y su utilidad entran todos como expectativas de la dimensión del tiempo que el historiador vive y constituyen, a la vez, sus estímulos personales y la fuente de su interés.

Los hombres responden, desde luego, a urgencias actuales; pero se forman, piensan y actúan a partir de y de acuerdo con paradigmas ideales que resumen y expresan los valores de una época histórica y no de este o aquel momento en particular.

Es un factor cultural en la unidad del pueblo, al explicar su origen permite al individuo comprender los lazos que unen a su comunidad; promueve actitudes positivas al hacer comprensibles los lazos que unen una colectividad y contribuye a consolidarlas; la historia ha servido para tomar conciencia de pertenencia de los actores sociales a su comunidad, territorio, municipio o zona, lo que influye en la integración y perdurabilidad como colectividad, contribuye la historia a la conciencia de la propia identidad de las

comunidades, permite interpretar mejor el mundo, reconocer sus raíces y procesos así como denunciar mecanismos de opresión y fortalece la lucha de las masas para cambiar la vida.

En ella se incluye la memoria histórica que es, capacidad de recordar, es el soporte donde quedan impresas las huellas o trazos del pasado, la información virtual y actualizable que estas contienen, y la información efectivamente actualizada en forma de recuerdos.

La memoria histórica se nutre de manera natural del quehacer cotidiano, se forma de un conjunto de hechos y saberes: leyendas, costumbres, fiestas, canciones, mitos, bailes populares, juegos tradicionales. Que caracterizan la vida de la comunidad en su devenir histórico desde su surgimiento y en su conformación participa de una u otra manera cada actor social.

La memoria histórica deviene en uno de los elementos de la identidad, refuerza el sentimiento de pertenencia y las ideas de lucha. Se conforma de un conjunto de acontecimientos hechos y saberes: leyendas, costumbres, fiestas, canciones, mitos, bailes populares, juegos tradicionales que caracterizan la vida de la institución en su devenir histórico desde su surgimiento y en su conformación participa de una manera u otra todos los miembros de ella, destacándose en el proceso aquellas personalidades que por sus condiciones y actitudes de vanguardia resultan líderes y promotores del desarrollo de la comunidad.

Los datos históricos permiten la ubicación temporal, evolución y estado actual, tanto del lugar como de sus habitantes así como de las sedes establecidas o procesos interculturales llevadas a cabo en el tiempo.

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando, la historia refleja la memoria, acontecimientos, hechos sociales, circunstancias y etapas de la evolución de los pueblos que influyen en el desarrollo cultural y sus caracteres distintivos.

3. Demografía

Se refiere a las características biotipológicas, la composición étnica, la población total por edad y sexo, distribución o asentamiento, densidad, natalidad, mortalidad, esperanza de vida, emigración e inmigración.

Este factor caracteriza de una manera general los aspectos cuantitativos y cualitativos de la población objeto. Representa el universo humano, su crecimiento y tendencias, en cierta forma precisa la demanda a atender.

4. Economía

Se refiere a los medios que una colectividad ha de emplear para aumentar su propia riqueza, analizando leyes que regulan el empleo de los medios y la aplicación de los fines: qué y cuánto hay que producir, dados unos recursos, cómo debe producirse; cómo han de distribuirse los productos entre los individuos de la colectividad; cómo se incluye la mano de obra, los medios de producción y los objetos de trabajo. En relación con estos problemas surgen los grandes sectores de la economía: la producción, distribución, intercambio, consumo y el desarrollo en sí.

5. Política

Este factor es de gran significación, se integra por las instituciones: su estructura y función primero vistas individualmente y luego en sus correlaciones, el grado de participación social, prestigio. El papel de las organizaciones de masas y su influencia.

Expresa los intereses cardinales que dimanan de la situación económica de éstas.

Para convertirse en fuerza transformadora, la política debe reflejar acertadamente las necesidades del desarrollo de la vida material de la sociedad.

Posibilita reconstruir un panorama de la ideología y los niveles de participación popular. Actividad vinculada con las relaciones entre las clases, las naciones, grupos sociales y cuya esencia consiste en conquistar, mantener y utilizar el poder estatal. Las Relaciones entre las clases y, por consiguiente ella expresa sus intereses cardinales que dimanan de la situación económico social.

La política, a lo largo de la historia, ha sido un instrumento de acción social para el afianzamiento, consolidación o transformación de relaciones sociales, fundamentalmente de las relaciones de producción vigentes en determinada época.

El cambio de las relaciones de producción ha estado y sigue estando a cargo de las transformaciones que proyecte la política de la clase dominante, o la clase que ostenta

el poder político o que luche por obtenerlo. Por ello, el requisito de la política o la acción política cobra en la historia de la sociedad y en nuestros días también esa alta y decisiva significación histórico-social, al respecto es válido destacar que no por gusto pensadores de la talla de Aristóteles, Platón, Rousseau, Montesquieu, Marx, Engels, Lenin por citar algunos de relevancia universal, dedicaron amplios análisis a este trascendental fenómeno de la sociedad. La historia de la humanidad recoge no pocos momentos donde se destacan los movimientos políticos y el papel de la política como requisito de progreso y (o) retroceso.

La política, y en especial la ideología política, en un mayor grado y nivel revela su papel social respecto a los factores materiales y a la economía, cuando va dirigida hacia la transformación progresista de la sociedad y contribuye a su desarrollo.

La permanente observación del papel de la política y la ideología política en el condicionamiento social se manifiesta en las acciones políticas que favorezcan el cambio de las relaciones de producción que representen en ciertas condiciones histórico-sociales el elemento del progreso.

6. Sociedad

Como punto de partida son requerimientos las descripciones del comportamiento individual, familiar y de grupo. La definición de papeles, estatus, liderazgo proceso de socialización, ciclo de vida, rutina diaria, disfunciones sociales. Este apartado refiere la organización y dinámica comunitaria que incluye, en gran medida, el potencial participativo.

El sistema social genera el sistema político, el sistema social es el producto de la acción humana. En él prima la actividad de los individuos.

El problema que aborda la nueva sociedad moderna y parcialmente industrializada es encontrar un principio de articulación comunitaria, que partiendo del individuo y de las manifestaciones de la privacidad, concluya en su adscripción al todo social. El sentimiento de pertenencia y la adscripción al nosotros comunitario, en la situación moderna requiere la identificación de cada individuo con una comunidad.

La sociedad es expresión de vínculos, de unión solidarios, en la sociología se abordan estas problemáticas que resultan imprescindibles para comprender la importancia que tiene la sociedad como factor cultural.

7. Educación y cultura

Este factor tiene especial significación para el trabajo comunitario en tanto se refiere a los niveles de instrucción alcanzados por los actores sociales, grados, alumnos, maestros, establecimientos docentes en los diversos niveles del sistema educacional. Asistencia y deserción y los contenidos curriculares, que apuntan necesariamente a tres elementos distintivos, el sistema de conocimiento, las habilidades y los valores. Patrones culturales: hábitos, costumbres y tradiciones, lengua.

Por la complejidad de este factor social se hace imprescindible abordar aunque sucintamente algunos de los elementos contenidos en el mismo;

La influencia de la cultura puede constituirse en un elemento decisivo para el desarrollo comunitario de ahí la relevancia de conocerla con objetividad y en su visión diacrónica, en apartado anterior se aborda a partir de una valoración crítica de los puntos de vistas de diferentes especialistas concretando que:

La cultura se genera como una "decantación" de lo real" en el pensamiento abstracto-concreto, pues no sigue el camino de la racionalidad del conocimiento para conceptualizar la realidad, sino que se tamiza del espíritu, en función de la visión del mundo (su entorno) y la ocupación tempo-espacial que delimita su ser individual cargado de "pautas culturales" como perspectivas colectivas e históricas y que luego traduce en prácticas culturales, cuyo contenido está cargado de simbolismos estrictamente humanizados, aporta a la comunidad (común-unidad del hombre y naturaleza) y constituye al final una perspectiva del mundo en un ahora (tiempo) y aquí (espacio) como dicotomía estrictamente humanizada, que se trasmite y preserva por la práctica de la comunicación de significados lingüísticos y se preserva bajo un singular mecanismo que se guarda como producto social en el pensamiento.

La cultura en el sentido de la génesis de representaciones que son producto de la interacción del hombre con el entorno, del hombre con el hombre y del hombre consigo, la cultura se explica como actividad material y espiritual, como creación, producción, actividad humana, aprendizaje de la realidad, o forma y manera de pensar, de sentir, de crear e incubar valores, de consumir, organizar, transmitir productos culturales incluso de asumir posturas frente a lo real, lo mítico-imaginario, producir y manejar formas simbólicas en el ámbito de las significaciones que le otorga a lo real, imaginario y mítico

y de expresar la existencia como forma de conciencia altamente organizada a la que se le da sentido de trascendencia a través de la cultura.

Olmos y Santillán⁴³, plantean como tesis central de su trabajo que el trabajo comunitario puede ser entendido como un ejercicio de "educar en cultura", lo que tiene dos connotaciones: educar en cultura quiere decir dentro de un modelo cultural específico, y educar en cultura muestra el contenido de la educación. Todo acto humano es cultural culturamos siempre, es imposible no culturar. Y educar es quizá la actividad culturante por excelencia y a la vez la más culturada la educación es el vehículo a través del cual la cultura logra continuidad.

La cultura es entonces el marco de la educación, y esta última aporta a la continuidad de la primera, mediante su contribución a los procesos de enculturación.

Henry Giroux afirma que una visión crítica del conocimiento y de la educación nos exige verlos como una construcción social vinculada a la intencionalidad y la conducta humana, pero también y fundamentalmente a la noción de poder.

Paulo Freire pone en su justa dimensión a la educación como herramienta para la emancipación, que no es suficiente para conseguirla, pero que tampoco es meramente reproductora del sistema. Hace énfasis en el carácter social de la educación, y la necesidad de que el proceso se haga en un contexto cooperativo y horizontal: La educación problematizadora es un acto cognoscente. El objeto cognoscible en vez de ser el término del acto cognoscente, es el mediador de sujetos cognoscentes: educador y educando. Se supera la división entre educadores y educandos, porque el educador mientras educa es educado (respecto de lo que el educando conoce sobre el objeto), y el educando al ser educado también educa. Ambos son sujetos del proceso: nadie educa a nadie, así como tampoco nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan en comunión, mediatizados por el mundo.⁴⁴

Finalmente afirma algunos de los principales valores de la educación liberadora: la problematización, la praxis, la desmitificación y transformación de la realidad mediante su principal herramienta que es el diálogo, siempre desde una perspectiva histórica.

⁴³ Ver. OLMOS, Héctor Ariel y Santillán Güemes, Ricardo: Educar en cultura: ensayos para una acción integrada. Buenos Aires-República Argentina; Febrero del 2000. Ediciones CICCUS.

⁴⁴ Ver. FREIRE, Paulo: Pedagogía del Oprimido; S/D.

La educación problematizadora desarrolla el poder de captación y comprensión del mundo; se problematiza el mundo y a sí mismo de manera simultánea y sin separar el pensar de la acción; (...) percepción crítica de cómo, en qué y con qué están siendo; (...) su acción se relaciona con la forma como perciben el mundo; (...) en tanto la educación bancaria mitifica la realidad y niega el diálogo, la educación problematizadora afirma su vocación desmitificadora-transformadora y declara como su principal herramienta al diálogo; se funda en la creatividad y parte de la historicidad de la sociedad o comunidad.⁴⁵

La educación es el mecanismo de enculturación que demanda mayor grado de conciencia, de parte del educador y del educando. Puede ser informal o formal, siendo esta última altamente sistemática y ordenada.

Mediante la educación no solo se tiene acceso a ciertos contenidos, sino a las formas y mecanismos del aprendizaje, Cabe agregar que estos elementos son ideológicamente seleccionados y delimitados por la cultura predominante. Por ello es que, a pesar del nivel de conciencia que se tiene sobre la adquisición cultural, la opción política sobre el método utilizado marcará enormes diferencias en las formas de percibir, entender y actuar en el mundo.

8. Religión

Fenómeno social complejo, sistema de representaciones, sentimientos y ritos religiosos específicos, credo, prácticas, organización religiosa, participación poblacional e influencias sociales.

El mundo normativo y de creencias refleja la cosmogonía proyectada en los acontecimientos sociales comunitarios.

El hecho religioso se presenta como una constante en todos los pueblos con *notas peculiares* que lo singularizan entre los factores que vertebran la *vida social*. Pues, si bien la religión —particularmente el Cristianismo y tal vez el Budismo— surge de una *opción interior*, ésta afecta en todo a la vida del hombre y, por tanto, también a su dimensión social. Es más, el Cristianismo y el Islam tienen una fuerte *carga social*.

⁴⁵ FREIRE, Paulo: Pedagogía del Oprimido; S/D.

Nacen en torno a un núcleo de seguidores del fundador —atraídos por su vida y mensaje— a quienes se encomienda la transmisión y difusión de su experiencia trascendiendo las divisiones políticas, étnicas y culturales.

La religión es un fenómeno social complejo, un sistema de representaciones, sentimientos y ritos religiosos específicos, y en la sociedad dividida en clases, de instituciones religiosas también que agrupan a los servidores profesionales del culto.

9. Arte y esparcimiento

Tipo específico de conciencia social y de actividad humana, que refleja la realidad en forma de imágenes artísticas y constituye un importantísimo medio de asimilación estética del mundo.

Las manifestaciones del espíritu expresadas en las artes y literatura grupos, centros de recreación, deportes.

El arte, como fenómeno complejo y sistémico ha sido estudiado desde los más diversos puntos de vista, es presentado por el autor John Dewey como una experiencia, precisamente en la obra de título similar. El arte como experiencia. (1949), es un intento de concebirlo como una de las manifestaciones de la interacción del hombre con su ambiente, como una de las formas de arreglo entre el hombre y el mundo.

Entre otras ideas, Dewey defiende tres ideas fundamentales:

_ No ver al arte como algo totalmente abstracto, ni en la esfera de lo inalcanzable, propio de una determinada clase de individuos. Aquí polemiza sobre el tema de la comprensión de las obras artísticas por los espectadores- consumidores.

_ Salvar las distancias entre el arte y el común de las personas.

_ La manera de cómo el arte puede hacer más agradable la existencia, más útil y provechosa la vida; descubrir cómo la obra de arte desarrolla y acentúa lo característicamente valioso en las cosas que gozamos de todos los días.

Arnold Hauser. Concibe el arte como forma específica de la conciencia social y de la actividad humana, como uno de los procedimientos más importantes de la aprehensión estética del mundo, desde una perspectiva sociológica. Destaca la importancia del enfoque histórico-social para el análisis de los hechos artísticos, que a su modo de ver tienen su más evidente particularidad en que están protagonizados y son producto del accionar humano, inmerso

temporal y espacialmente en una situación determinada, condicionada por factores sociales, psicológicos, económicos, políticos

Este autor subraya así mismo la necesidad del método sociológico en los estudios sobre la historia del arte como en el estudio de todas las obras del espíritu, teniendo conciencia de sus límites e insiste, mediante una sincera postura, en la idea de no ver a la Sociología como un método infalible, pues aunque destaca la significación de sus posibilidades todavía abiertas, no niega la existencia de sus evidentes límites.

Toda lo anterior lleva a Hauser a referir que el estudio sobre la historia del arte debe complementarse con otros pertenecientes al campo de otras ciencias como la Psicología, la Filosofía, la historia de los estilos, precisamente por el hecho de que las obras artísticas se encuentran en el punto de intersección de una amplia gama de motivaciones.

El arte existe en su peculiaridad cualitativamente determinada como sistema complejo con su conjunto de interacciones entre sus diferentes elementos y con el medio social, es precisamente en esta cualidad suya que adquiere una significación especial como factor cultural.

Sobre el arte influyen, de una u otra manera, todas las instituciones. Como tipo especial de actividad práctico-espiritual, el arte depende del nivel y el carácter de la producción social de su época.

Reconocer los aspectos de entretenimiento manifiestan el sentido creador y cooperativo del grupo.

10. Recursos y servicios

Están en relación con el saneamiento: agua, basura, alcantarillado, vivienda, manejo de alimentos, nutrición, turismo, servicios públicos en general.

Representan la infraestructura básica en relación con el bienestar.

11. Ciencia y tecnología

Comprende el desarrollo independiente y relacionado de estos dos componentes en sus aspectos de creación, evolución y difusión para valorar el bagaje existente (nacional-propio, internacional-asimilado).

La ciencia es toda una cultura, es una actividad social, es ante todo, producción, difusión y aplicación de conocimientos, se produce en el proceso de las relaciones humanas, expresa la internalización de valores, creencias, desarrollo de estilos de pensamiento y actuación y actuación.

Esfera de la actividad investigativa dirigida a la adquisición de nuevos conocimientos sobre la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, que incluye todas las condiciones y elementos necesarios para ello: los científicos con sus conocimientos y capacidades, calificación y experiencia con la división y la cooperación del trabajo científico; las instituciones científicas, equipos de experimentación y de laboratorios; métodos de trabajo de investigación científica, aparato conceptual y categorial, sistema de información científica, así como toda la suma de conocimientos existentes que constituyen la premisa, el medio o el resultado de la producción científica

12. Tendencia de desarrollo y cambio

Vista la realidad cultural como un todo hay que considerarla en su visión retrospectiva, actual y prospectiva interconectando un componente con otro, es decir, lo demográfico y su impacto en lo económico y viceversa y así sucesivamente hasta determinar su configuración histórica. Con ello se logra saber lo que ha permanecido y lo que ha cambiado.

La reconstrucción adecuada de los factores culturales se asignan holísticamente y, en consecuencia, es posible pasar de la descripción al análisis explicando por qué son los grupos como son, qué mantienen y qué modifican.

Conviene señalar los factores culturales en forma específica ejemplificando su correlación directa en el desarrollo comunitario para pasar después a revisar como éstos pueden llegar a promoverse sobre la base de principios generales que pueden sufrir ajustes, por el contexto que se analice.

Una comunidad es un grupo de seres humanos que comparten en un espacio determinado patrones de comportamiento. En este sentido la cultura está representada por la trama de significados en función de la cual los grupos interpretan su experiencia y conducen sus acciones, la estructura social sería la forma que asume la acción.

En el proceso de abstraer la cultura de la corriente del comportamiento humano, el antropólogo observa la repetición de determinados rasgos, elementos o factores de

comportamiento, infiere el significado de tales elementos del contexto en el cual se realizan y relaciona los comportamientos con el resto de la cultura determinando así la función de cada uno de éstos. “Cultura es tener conciencia y saber que se pertenece a un lugar determinado, con un modo de ser, de vivir y morir, como es cada grupo en su peculiaridad”⁴⁶

13. Lenguaje y simbolismo

El lenguaje es el sistema de señales que desempeña las funciones cognoscitiva y comunicativa en el proceso de la actividad humana. Es un fenómeno social, surge en el curso del desarrollo de la producción social y constituye su aspecto necesario como medio de coordinación de la actividad de los hombres y de cada individuo en particular.

El lenguaje verbal humano es lo más elaborado, persuasivo y sistemático de todos nuestros medios simbólicos de comunicación. Permite al hombre compartir sus experiencias entre sí y transmitir complejos conocimientos a las generaciones más jóvenes. El lenguaje ha hecho factible la acumulación de cultura, desde los más sencillos inventarios de los tiempos pasados hasta las vastas complejidades técnicas sociales e ideológicas de la vida moderna.

El científico social que interactúa en comunidad debe tomar los rumbos de la etnografía del habla cuyo objeto de estudio sería la totalidad de los hábitos lingüísticos de su comunidad, más que la estructura de un código particular- que incluiría los fonemas, morfemas, sintaxis y morfología-.

Con el lenguaje se pueden obtener indicios sobre los desplazamientos intercomunitarios, migraciones de los pueblos, así como sobre las edades relativas y posibles zonas de origen de invenciones culturales determinadas.

El análisis lingüístico comparado hace posible la reconstrucción del sistema de parentesco o sea relaciones que existen entre lenguas emparentadas. Complementariamente se podían observar otras expresiones del lenguaje como son los gestos, las señas y las señales.

⁴⁶ BÉJAR NAVARRO, RAÚL, El mexicano, 6ª ed. UNAM, 1994. p. 341

Los gestos se usan mucho como medio de expresión –cabeza, cara, manos. Brazos, y cuerpo-. Pueden implicar asentimiento, negación, invitación, repulsión, enojo, pena, vergüenza, súplica, plegaria, mando, maldición.

El uso del gesto llega a desarrollarse, a veces, hasta constituir un lenguaje por medio de señas, más o menos sistematizado llegando a formar vocabularios completos.

Las señales a distancia sirven a determinados grupos para comunicarse, dependen de un código establecido. Las señales y mensajes pueden enviarse de diferentes maneras moviendo algún objeto, con fuego o humo. Los reflejos de un espejo, gritando tocando algún tambor.

Con referencia a lo anterior, el lenguaje incluye expresiones y tipicidades adquiridas tanto en el nivel teórico racional elaborado, como en el de los estilos populares del habla.

14. Rutina diaria, ciclos y estilos de vida

Resulta revelador hacer una descripción minuciosa de la rutina diaria de los hombres y las mujeres. Adecuado resulta anotar el horario y las actividades de la vida doméstica y del poblado; permiten detectar las normas y hábito consuetudinario así como el grado de tolerancia comunitaria hacia las idiosincrasias individuales y de grupos tanto internos como externos.

Pueden detectarse, asimismo, las rutinas distintas o especiales a la mayoría debida al estatus por estar asociadas con ciertas ocupaciones o la edad de algunos grupos.

La extensión de la rutina diaria se proyecta a los llamados ciclos o estilos de vida en donde se reconstruye el hacer del grupo del nacimiento a la muerte, como es el caso del ceremonial ante el nacimiento, matrimonio⁴⁷.(Murdock, et al., 1954; 98.e **15.**

Costumbres, creencias y tradiciones

Las costumbres son conductas repetidas que pasan de una generación a otra, forman parte de un orden establecido del grupo que la mayoría observa.

⁴⁷ MURDOCK, GEORGE P. et al., Guía para la clasificación de los datos culturales, Unión Panamericana, manuales técnicos I, Washington, D.C. 1954. p.98 e Instituto Real de Antropología. 1971, pp.93-130

Conforman el cuerpo normativo de referencia que sirve para conducir las acciones entre un grupo y otro, las costumbres, su trasfondo y simbología muestran la orientación y motivos de la cultura, el predominio de interés, la singularidad distintiva o etos cultural.

Las costumbres externalan el trasfondo de los valores y creencias de los grupos que gracias a la tradición subsisten al paso del tiempo, no son rígidas, cambian como consecuencia de la influencia social y el progreso sin perder rigor, su esencia funcional.

Las creencias constituyen los componentes más acabados de la visión del mundo o concepción – origen del universo y los dioses-, la antropogénesis- origen del hombre- y la posición de éste después de la muerte; se manifiestan a través de los mitos, cuentos y leyendas que se expresan en el culto y rito.

Las tradiciones perduran en los pueblos por largos períodos de tiempo fundamentalmente por su contenido cultural. Son manifestaciones de la cultura que se transmiten en “un proceso de continuidad deliberada, (...) constituyen una selección y reelección de aquellos elementos significativos del pasado, recibidos y recuperados, que representan no una continuidad necesaria, sino deseada”⁴⁸. Representan los valores que reciben las personas de sus antecesores, que al ser seleccionados se conservan, enriquecen y transmiten. No son resultado del saber académico, sino el caudal y acervo de toda la vida material y espiritual de los hombres que conforman un pueblo. Se colectivizan y su esencia perdura en el tiempo a medida que las nuevas generaciones las asumen y preservan.

En las comunidades se localizan fechas que están vinculadas con tradiciones que hay que precisar tomando sus implicaciones sociales y económicas refiere a lo dominante, lo residual, y lo emergente, fijar atención a estos aspectos posibilita comprender los procesos culturales vinculados a las tradiciones y su permanencia.

Al estudiar la tradición se observa la presencia de lo residual en la memoria de los actores sociales que aún viven pero cuyos recuerdos los unen al pasado que forman parte de su herencia cultural: en los ritos religiosos católicos que superviven dentro de los grupos portadores: y los prejuicios existentes en las mentalidades del presente con

⁴⁸ WILLIAMS, Raymond. Sociología de la Cultura. Ediciones Paidós. Barcelona. España. 1981. p. 174.

relación a los mismos, a pesar del discurso acerca de la libertad de los cultos y las creencias.

Las tradiciones se erigen entre los individuos y la sociedad, se presenta como un fenómeno que favorece las interrelaciones entre las diferentes instituciones políticas y de masas. Estas fiestas eran acontecimientos colectivos arraigados, celebraciones fijadas inicialmente según el calendario religioso; pero fueron perdiendo este carácter después del triunfo revolucionario y adquirieron matices laicos, en los que predomina la intención recreativa, la patriótica, etc. y donde la unidad doméstica de vida íntima y actividad social se reproduce con la participación unida de la familia.

La descripción, recolección y clasificación de las actividades tradicionales comprendidas dentro de las fiestas patronales de la comunidad ha tenido gran consideración con respecto a otros aspectos de la cultura popular, tales como las costumbres familiares, el trabajo agrícola y otras. Además es preciso señalar que en muchas ocasiones personas de zonas aledañas a la comunidad son las que crean discursos idealizados de estas costumbres.

Estas prácticas, como parte de una cultura que continuamente está en evolución, van incorporando nuevos valores, mitos y rituales que ayudan a reforzar intencionalmente la identidad social, porque esto no es algo que se da únicamente a partir de la espontaneidad, sino que es una construcción sociocultural, que a su vez es el resultado de muchos procesos identitarios y diferenciadores, con los que básicamente se delimita una comunidad de otra.

Expresión de los pueblos que se transmite de generación a generación, de familia, grupos, pueblos semejantes a otras familias, grupos, pueblos semejantes, en la cual el devenir del tiempo provoca ciertas transformaciones o modificaciones, debido a que la preservación y la continuidad son categorías inmanentes al contenido semántico que encierra esta expresión. Forman parte de la tradición todo lo que un pueblo ha ido formando, preservando y transmitiendo a sus sucesores como el lenguaje y dentro de él distintas manifestaciones de la literatura escrita y la oral: leyendas, mitos, narraciones, refranes, agüeros, ensalmos, conjuros, piropos, así como juegos, religión, música, bailes, arquitectura, comidas, bebidas, vestuarios, peinados, y además otras costumbres y hechos trascendentes de los pueblos.

Las tradiciones no son una herencia impuesta por el pasado, sino que se vinculan con los valores de una experiencia precedente en la que se seleccionan un grupo de elementos específicos que se proyectan hacia la contemporaneidad; a la vez que asegura la reproducción de uno u otro modo de vida. Por ello, conservarlas es un aspecto importante para el ser humano y la comunidad donde se enmarca, su mantenimiento permite una continuidad histórica y garantiza una remodelación consciente de valores culturales.

16. Arte y esparcimiento

Los grupos que conforman una comunidad crean, desarrollan y comparten las expresiones del espíritu que le sirven para dignificar su vida. En el arte, la música, la danza, la pintura, el teatro o la literatura manifiestan sensibilidad y grado de destreza adquiridos en el tiempo, por igual, como mecanismos para fortalecer el carácter y la disciplina. Deben reconocerse los juegos y deportes y los servicios públicos de recreo y diversión con que cuenta la comunidad.

Lengua, y rutina diaria, estilos de vida, costumbres, creencias tradiciones, arte y esparcimiento constituyen el material etnográfico básico para describir y explicar el patrón de cultura de un determinado grupo.

Exhiben el alma o espíritu, la cultura inmaterial comunitaria. Permiten tomar conciencia para esclarecer semejanzas y diferencias y, por lo mismo, la comprensión en que los grupos perciben la realidad o valoran de manera selectiva ciertas porciones del potencial total del comportamiento humano.

La comprensión de otras culturas⁴⁹ pone al descubierto el carácter de nuestras propias percepciones y análisis, entreaña las ideas fundamentales para reconocer las metas – deliberadas o impuestas- que se tienen respecto al progreso.

Todo promotor del desarrollo comunitario debe reconocer la manera de pensar de los habitantes para saber lo que quieren, lo que buscan, lo que están dispuestos a emprender bajo la óptica correlativa de sus valores. Para ser más que los valores. Estas

⁴⁹ BEATIE, JOHN, Otras culturas, FCE., México, 1972. pp. 92-107

son determinadas por sus antecedentes sociales y culturales, así lo considera Corinne.⁵⁰

Las formas de pensamiento de las personas pueden diferir no sólo en cuanto a los tipos de simbolismo que usan y en los tipos de casos que creen importantes, sino inclusive, en las que éstas representan el universo físico, social y moral en que viven.

El promotor comunitario no puede pasar por alto, también, la propia condición humana para trascender el estigma de la infelicidad, la insatisfacción o el sufrimiento.

Al arte le es inherente un carácter polifuncional: el arte actúa como medio fundamental de conocimiento del mundo y de divulgación de las primeras nociones entre los hombres; resuelve simultáneamente tareas que pueden ser denominadas ideológicas: establece el sistema de orientaciones valorativas que se formaba en la sociedad y lo introduce en la conciencia de cada miembro del colectivo comunitario, formando sentimientos morales, religiosos, concepciones, motivaciones y posiciones, se dirige al sentimiento estético del hombre, satisface su necesidad de autoafirmación y la estimula activamente, sirve de medio de comunicación. A pesar de toda la multiplicidad de funciones sociales, el arte conserva la integralidad, esa sólida unidad interna que es la “creación artística”, aspecto analizado por el esteta M. Kagan (1984) quien al referirse a tal cuestión, destaca que esto es posible por tres razones:

En primer lugar, porque en la primera etapa de su surgimiento no había una división social del trabajo, ni una diferenciación de la conciencia social al menos algo determinado... El sincretismo de la actividad práctica y espiritual se reflejaba en la relación mutuamente compenetrada de las diferentes funciones del arte.

En segundo lugar, al principio al arte mismo le fue propio el sincretismo artístico.

La tercera, y principal, causa del fenómeno posee un carácter más general. Esta causa ya no es temporal ni históricamente perecedera, sino que conserva establemente su fuerza a lo largo de toda la historia ulterior de la cultura artística. Se trata de que el arte representaba desde el principio el resultado de la actividad práctico-espiritual, es decir, de una actividad que era no solo reflejo y un conocimiento de la vida, sino, además, la

⁵⁰ CORINE BROWN, INA, *Comprensión de otras culturas*, Pax-México, México, 1968. pp. 124-126.

encarnación de la orientación valorativa del hombre en la vida; no solo un medio de conservación y transmisión de la información cognoscitiva-valorativa, sino también un peculiar modelo de vida.⁵¹

El arte resulta una necesidad para el desarrollo de todos los seres humanos por lo tanto su percepción y disfrute debe ocurrir desde los primeros años de vida y durante toda la vida, lo cual se relaciona directamente con la necesidad de atender el sistema de educación estética de la población, en lo que tiene un importante significado, los resultados del análisis sistémico del arte como tipo específico de conciencia social.

3.2 Factores culturales en el desarrollo cultural comunitario

El desarrollo cultural presupone una íntima y dinámica relación entre el hombre y su entorno, las formas de organización del trabajo que éste se da a sí mismo para transformarlo y las obras resultantes de esta transformación son las que generan el poderoso y continuo circuito de retroalimentación que, de generación en generación, desde los orígenes mismos de la humanidad, han sido la principal fuerza generadora del crecimiento humano en todas las dimensiones y de su incursión gradual a niveles cada vez más altos de desarrollo.

La construcción teórica del concepto desarrollo cultural, parte necesariamente del análisis que sobre el desarrollo realizan las distintas teorías, la concepción marxista-leninista del desarrollo, establece dos categorías esenciales que se interrelacionan dialécticamente durante el proceso. Esas categorías son la necesidad y la libertad. De acuerdo con el marxismo, todo hombre es portador de necesidades que debe satisfacer para cumplir las distintas misiones sociales. Pero al mismo tiempo, el hombre como sujeto social, requiere un alto grado de libertad⁵² para emprender el proceso de satisfacción de sus necesidades. En esa determinación consciente de la necesidad y la libertad para emprender su satisfacción, radica la clave del desarrollo social⁵³.

⁵¹ KAGAN, MOISÉS. Lecciones de estética Marxista-Leninista. Editorial Arte y literatura, Ciudad de la Habana, 1984. pp. 481-490.

⁵² Libertad "entendida como proceso de apropiación consciente de la identidad cultural por cada pueblo". (Colectivo de Autores, Cuba; 2004, t. II: 377)

⁵³ El análisis de las necesidades humanas y su satisfacción desde la cultura, aparece explicado en "el grupo y el individuo en el análisis funcional" del antropólogo polaco Bronislaw Malinowski.

Las teorías del desarrollo sostenible, humano, social y local, también consideran el carácter de proceso, cuyo fin esencial es la satisfacción de necesidades (Pichs; 2006: 126), el logro de “un nivel de vida decente” (PNUD; 1990: 34, citado por García; 2006: 145), o de la comunidad local sobre potencialidades endógenas (García; 2006 B: 185). Es oportuno precisar que en la actualidad el desarrollo se concibe desde una óptica cultural, desde una concepción cultural en el sentido más abarcador y esencial. En este sentido, destaca Carnaza, “el lugar central que debe tener la cultura en la estrategia de desarrollo y la necesidad de proteger y potenciar la diversidad cultural del mundo, como el más importante rasgo del patrimonio de la humanidad”⁵⁴.

Toda estrategia de desarrollo que incluya la dimensión cultural, contiene un enfoque integrado del desarrollo que además de comprender actividades concretas en sectores claves como la educación, las comunicaciones, la ciencia y la tecnología, la agricultura y la vivienda, la salud, también intenta utilizar, y este es un rasgo distintivo, las energías creativas del pueblo para encontrar soluciones locales a los problemas planteados por los sectores en cuestión, esto es utilizar las potencialidades internas de las comunidades para lograr el desarrollo endógeno, que es el proceso de desarrollo que surge de la capacidad de la población de un territorio para liderar su propio desarrollo por medio de su potencial endógeno, y con el objetivo de mejorar el nivel de vida

El desarrollo cultural es inconcebible al margen de la cultura viva y cotidiana de los pueblos; es inherente a cada acto que realiza el ser humano, sea en sus formas de comportamiento, tradiciones, usos, costumbres, sea en su forma específica de organizarse; en su contribución al desarrollo tecnológico; en sus estilos de vida y en su historia, el hombre, hacedor de cultura, es un producto cultural por excelencia de la cultura que él mismo ha creado.

Los factores de la cultura material deben impulsarse, los inmateriales comprenderse, estimularse y enriquecerse. A continuación se señalan a partir de algunas premisas culturales y del desarrollo comunitario y su interrelación, las dificultades y estímulos al cambio.

Premisas culturales

⁵⁴ CARNAZA VALDÉS Julio. Cultura y Desarrollo, incitaciones para el debate. En Revista Temas NO. 18 – 19, 1999. p.83.

1. La cultura es generadora de tradiciones, costumbres, usos sociales y valores; se aprende y transforma.
2. La cultura es productora de relaciones de intercambio con los demás componentes de la sociedad.
- 3: La cultura como estructura une a las distintas generaciones que se suceden históricamente.
4. La cultura se vincula a la institución educativa formal y no formal para que los individuos se inserten a los roles que habrán de desempeñar en la sociedad.
5. La cultura, por su composición específica, da carácter a un grupo o pueblo.
6. La cultura no puede existir al margen de las relaciones sociales.
7. La cultura es acumulativa y progresiva.
8. En las sociedades contemporáneas coexisten diversas culturas.
9. Alentar y respetar la variabilidad cultural constituye la base del desarrollo.
10. En cultura, lo que se conoce se comprende, lo que se comprende se acepta; lo que se acepta distingue; lo que distingue cohesiona, lo que cohesiona se valora; lo que se valora engrandece, lo que engrandece da identidad; lo que da identidad hace crear, lo que crea promueve, el que promueve se compromete⁵⁵.

La cultura de un país, área o localidad (comunidad) resulta ser una síntesis de toda la experiencia vital de sus hombres, es objeto del mismo proceso del cambio que afectan al hombre y a las estructuras sociales durante el desarrollo. Las innovaciones en el aparato productivo son el resultado de la creación y la asimilación de nuevos valores culturales, las actividades profesionales, tecnológicas y administrativas involucradas en los nuevos procesos de producción y consumo implican nuevos roles, actitudes y procedimientos.

Todo esto implica también nuevos frentes de creación individual y colectiva en los campos científico, tecnológico, artesanal y artístico.

Así como causa y efecto del desarrollo cambia toda la cultura se modifican los valores las actividades humanas, la cantidad y calidad de los objetos y procesos creados por el

⁵⁵ Ver. GOODMAN, M.E., El individuo y la cultura, Pax-México, México, 1972. p. 57; SOROKIN, PITIRIM A, Sociedad, cultura y personalidad, 3ª ed., Aguilar, Madrid, 1966. p. 19. y 64-65; WHITE, LESLIE A, La ciencia de la cultura, Paídos, Buenos Aires, 1964. p. 29. LINTON, RALPH, Cultura y personalidad, 5ª ed., FCE, México, 1965. p. 88.

hombre y cambian también las formas y hábitos de vida y las pautas y normas de conducta individual y colectiva (así por ejemplo cambian las normas, de consumo, los medios de transporte, el vestido, las formas expresivas, las costumbres, con procedimientos y los ritos, la comunicación, el paisaje rural y urbano)

3.3 Premisas del desarrollo comunitario

1. El concepto de desarrollo general influye de manera decisiva en el ambiente del desarrollo de la comunidad, en tal sentido se habla de tres tendencias: la primera gira en torno al proceso de crecimiento del ingreso per-cápita, el segundo concibe el desarrollo como una sucesión de etapas a través de las cuales el país avanza de estadios inferiores a superiores. El tercero implica la incorporación progresiva de diferentes sectores de la población al sistema de producción y de distribución y hace énfasis en la transformación de aquellas estructuras políticas y sociales que obstaculizan tales objetivos⁵⁶.

2. Desde el punto de vista de su contenido, su característica y alcance, el desarrollo de la comunidad constituye esencialmente un método de trabajo destinado a facilitar la conjugación de los recursos de la población y el gobierno y obtener un mejor rendimiento de éstos. Su finalidad es la de contribuir a mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades, integrar éstas a la vida del país y permitir contribuir plenamente al progreso nacional⁵⁷.

3. Las teorías desarrollistas, históricas, detallistas, disfuncionistas, unilaterales y aholísticas, son simplemente nueva palabrería que cobija antiguas posiciones coloniales⁵⁸. 4. Ni la comunidad rural ni la sociedad urbana son dos polos aislados o desconectados⁵⁹.

⁵⁶ PAZ, Pedro Y Octavio RODRÍGUEZ. Los conceptos de desarrollo y subdesarrollo, Instituto de Planificación Económica y Social, Santiago, 1968. p. 30

⁵⁷ ONU, origen, fines y medios del desarrollo de la comunidad (documento de trabajo No. 3), La acción comunal como programa de gobierno, cáp. II, 1960. p.17 y 31.

⁵⁸ FRANK G, Andrés. Desarrollo del subdesarrollo. Escuela Nacional de Antropología e Historia , suplemento de la Revista Tlatoani No. 6, México, 1969. p. 9.

⁵⁹ GÓMEZ-JARA, A. Francisco, Sociología, Porrúa, México, 1972. p. 270

Para ampliar aspectos culturales y la teoría de cambio social⁶⁰, y para conocer análisis sobre cultura de casos⁶¹

5. Hay dos formas de entender el desarrollo comunitario: una natural y otra planificada. La primera está referida a un proceso social evolutivo, lento, puesto que se atiende a los recursos naturales, humanos y técnicos, pero puesto que se atiende a los recursos naturales, humanos y técnicos, pero tradicionales y modificadas por las influencias externas, la segunda, permite acelerar voluntariamente este proceso en forma consciente y planeada, mediante un mayor y mejor aprovechamiento de los recursos naturales, técnicos y humanos⁶².

6. En el desarrollo, la organización social y las formas culturales son inseparables. Por la importancia que tiene para el desarrollo de las ideas planteadas vale recordar los fundamentos de la propuesta realizada por las Naciones Unidas en 1960 referido a este tema:

1. Los individuos y las comunidades disponen de capacidad y potencial naturales para progresar y superarse.
2. Cuando los individuos y la colectividad toman conciencia de su capacidad y destino, pueden emprender más fácilmente procesos liberadores.
3. Existe una relación directa y recíproca entre el conjunto de actitudes, motivación e imagen de una comunidad y su grado de desarrollo general.

La oferta de modelos o paradigmas en el desarrollo de la comunidad son variados, cada uno responde a realidades específicas las que, no deben perderse de vista para adecuar o reestructurar aquellos pero conforme a la realidad e interés de la comunidad que se quiere modificar o impulsar.

Se han referido así premisas que a modo de políticas permiten orientar los factores culturales en el desarrollo comunitario.

3.4 Factores culturales en el desarrollo cultural comunitario

⁶⁰ AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo, "La Antropología Social", en las humanidades en México 1950-1975, UNAM, 1978, pp.545-546; VERA ESTRADA, Ana: Compilación. Pensamiento y Tradiciones Populares. Estudios de Identidad Cultural Cubana y Latinoamericana. Centro de Investigaciones y Desarrollo de la cultura Cubana Juan Marinelo, 2000. pp.38-59,

⁶¹ HARRINGTON, Michael, La cultura de la pobreza en los Estados Unidos, FCE., México, 1963. pp.1990:5-40.

⁶² POZAS ARCINIEGA, Ricardo. El desarrollo comunitario, 2ª ed., UNAM, México, 1987 p.44.

La Organización de las Naciones Unidas empieza a recoger experiencia de desarrollo de comunidad, sobre todo bajo el impacto y la influencia de la experiencia hindú, ya que India fue el primer Estado que elaboró un Plan Nacional de Desarrollo Comunitario.

La sistematización de estas experiencias y el ordenamiento de los conceptos se hace paulatinamente en la década de los cincuenta bajo el auspicio de los organismos internacionales, al respecto Ezequiel Ander- Egg en su obra “Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad” realiza un análisis del surgimiento y evolución de esta “técnica de acción social” como el autor la identifica⁶³. Los estudios que han devenido en “clásicos” sobre este tema aparecidos en los años cincuenta expresan intentos de sistematización conceptual desde la óptica del servicio social y que incorporan aspectos de otras disciplinas, el primero es el estudio de Murria Ross “Organización comunitaria”, recibe de la UNESCO el auspicio. Para este autor existe una unidad que sería “el proceso de organización comunitaria” que existe como un sistema peculiar de trabajo que puede usarse en una variedad de ambientes para tratar cualquier problema determinado sobre una serie de problemas.

Además de Murria hay otro estudio que ejerció influencia sobre la evolución conceptual es uno de la ONU “Formación para el servicio social, tercer estudio internacional (1958); el capítulo IV de este estudio está dedicado al desarrollo comunitario como: “un tipo de acción social” que hasta el momento había estado poco vinculado con el servicio social, en cuanto profesión; se señala que uno de sus elementos esenciales, es el de ayuda para el progreso; en la forma como la misma comunidad lo considere conveniente; el cual está en relación con el carácter democrático del método de intervención y el respeto a la autodeterminación comunitaria.

El desarrollo cultural comunitario es un proceso multidimensional, la interrelación entre variables económicas, socioculturales, políticas y administrativas es de suma importancia.

El tradicionalismo y modernización de los factores culturales de las comunidades observan una relación que les impone el ámbito histórico específico, no obstante el progreso no debe atentar, ni en velada complicidad, retardar el desarrollo. Las

⁶³ ANDER EGG, Ezequiel. Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad, Ediciones, Armella, S. A. de C. V., Coplico 339, C.P. 04360, México. D.F., 1989. P. 62.

comunidades saben lo que quieren, adonde llegar, con qué cuentan para alcanzar sus fines, aunque no siempre encuentran los medios para alcanzarlos.

El desarrollo cultural comunitario es un proceso que expresa la capacidad que tiene la comunidad de propiciar el crecimiento de las potencialidades propias de la cultura, de conocer, conservar y divulgar el patrimonio cultural, propicia la real participación en el hecho cultural y la dialéctica de lo universal y lo local de la cultura.

La cultura de cualquier comunidad se ha adaptado a las nuevas ofertas vengan de fuera de la comunidad o como consecuencia de procesos internos, mejorar las condiciones de vida de las comunidades es un tema que no admite cuestionamiento, transmitir a las nuevas generaciones lo esencial de la cultura, abrir y fomentar las posibilidades de participación en el desarrollo y superación de la vida en comunidad, contribuyendo a la autoestima y crecimiento de la persona, es el camino ya que acarrea beneficios a la persona y de ésta a los demás.

En el desarrollo cultural comunitario éstos son los aspectos que deben fortalecerse bajo un clima de apertura y libertad dejando que el grupo intervenga y decida.

¿Qué factores culturales obstaculizan o facilitan el desarrollo cultural comunitario?

Este aspecto de vital interés en el tema que se trata, tiene un comportamiento diferente lo que puede vincularse a las diferencias que existe entre las comunidades , no hay recetas, no obstante pueden plantearse ideas que son válidas para cualquier comunidad.

Aún cuando en Cuba la situación es ventajosa con relación al problema que puede generar el habla se incluye, pues el no tener una lengua común afecta la comunicación y el entendimiento del trasfondo simbólico que ella contiene. Los niveles de instrucción se recogen al resultar elementos que dificultan el proceso de desarrollo.

Otros factores como la religión, las costumbres y creencias muy arraigadas, el sentido de cooperación local, la resistencia al cambio, el apego a las formas arcaicas de trabajo comunitario, pueden convertirse en obstáculos para el desarrollo comunitario.

¿Cómo superar las dificultades?

El conocimiento de éstos obstáculos es el primer aspecto para ganar la batalla, la identificación de los problemas que hay que impide el desarrollo de los procesos

operativos destinados a desarrollar la comunidad, permite se seleccionen las mejores alternativas para la solución de las problemáticas que presentan las comunidades en particular.

Si los comunitarios están dispuestos a participar en las acciones por encima de las dificultades que se presentan como obstáculos, es la forma en que dicha comunidad percibe e interpreta el nuevo fenómeno, que sin duda tiene que ver con la cultura.

De las dificultades que pueden afectar el desarrollo cultural se puede organizar un algoritmo que permita trabajar en la toma de conciencia de todos aquellos que tienen responsabilidades comunitarias y por lo tanto fungen como actores del proceso en el nivel comunitario.

El desarrollo cultural es un proceso de aplicación y búsqueda de soluciones locales a los problemas comunitarios, sobre la base de sus necesidades identificadas en los diagnósticos socioculturales de cada comunidad y de sus potencialidades endógenas, humanas y materiales, para la satisfacción de las necesidades culturales de cada comunidad.

De acuerdo con los razonamientos que se han venido exponiendo y en plena coincidencia con Montero (2008). “Se consideran dimensiones del desarrollo cultural: la creación o producción de bienes materiales y espirituales, la participación popular en la construcción y preservación de la cultura, la comprensión y valoración de los significados del patrimonio cultural y el fortalecimiento de la identidad cultural”⁶⁴.

A) Barreras y estímulos para superar las dificultades en el desarrollo cultural comunitario

1. Culturales

Tradiciones: Valores y actitudes

Fatalismo

Etnoculturalismo

Orgullo y dignidad

Normas

⁶⁴ MONTERO ZAYAS, Geovannys. Estrategia para el desarrollo cultural de comunidades rurales. Tesis de maestría en Desarrollo Cultural Comunitario, 2008, Universidad de Las Tunas, Cuba.

Estructura

2. Sociales

Familia y parentesco

Solidaridad de grupo

Rol y estatus

Opinión pública

Conflictos

Interés

Autoridad

Clase

3. Psicológicas

Recepción

Comunicación y lenguaje

Demostraciones

Aprendizaje

B) Estímulo para superarlas

Ascender a otro nivel o modificar algún aspecto del nivel consecuente en donde se opera, implica proponer estímulos los cuales a modo de neutralizadores permiten movilidad hacia el cambio o progreso.

Se requiere, en primer lugar, que el agente o promotor esté convencido de las bondades de sus propuestas, se comprometa con ellas y con ahínco y voluntad luchar para que se incorporen en beneficio de la comunidad, si ella las acepta.

Cabe estar lo suficientemente motivado para aceptar el tiempo que dura el proceso a que se someterá la población hasta que el resultado de toda la labor desarrollada pueda ser evaluada tanto por indicadores cuantitativos como cualitativos, se considera que puede contribuir al logro de mayores resultados la incorporación del proceso de sistematización, que ha ido ganando espacio en el trabajo sociocultural comunitario.

Suele ser útil aplicar como estrategias frente a las barreras que se oponen al cambio las siguientes:

1. Propiciar la competencia como acicate fuerte para el cambio

2. Alentar el prestigio (mostrar que se alcanza un prestigio mayor, adquiriendo o modificando ciertos símbolos visibles, como la vivienda, la salud, la carretera, los proyectos de trabajo cultural y otra)
3. Señalar las ventajas económicas, sociales y culturales que va alcanzando la comunidad (ilustrar, ejemplificar los resultados de corto y mediano plazo)
4. Conminar la amistad, la solidaridad, el sentimiento de pertenencia e identidad (para aglutinar esfuerzos desinteresados)
5. Iniciar con lo simple pasando a lo complejo (por partes no por el todo)
6. Oportunidad (determinar el momento preciso dado los acontecimientos y situación comunitaria)
7. Liderazgo (aprovechar la fogosidad de los grupos jóvenes pero también la sabiduría de los viejos)
8. Participación (buscar bajo un sentido democrático la toma de decisiones y colaboración)
9. Acuerdo (y comprensión recíproca entre el promotor, grupo de trabajo comunitario y comunidad con respecto a sus funciones)
10. Entendimiento (de todo el sistema cultural, el impacto y los beneficiarios)

No debe olvidarse que los grupos que conforman una comunidad están sometidas a dos tipos de fuerzas: Las que tratan de aceptar e incluso promover cambios y las que se aferran al conservadurismo. Estas fuerzas combaten entre sí permanentemente, intentando las primeras hacer perder terreno a las otras para terminar imponiéndoseles, y las segundas, haciendo lo posible por impedirlo.

Estas experiencias concretas sobre desarrollo y cambio en las comunidades sirven para determinar cursos de acción estratégica.

Como se corrobora en la práctica cultural una tendencia de cambio, se observa que a la larga, las fuerzas que impulsan las innovaciones, vencerán, a las que se empeñan por mantener el statu quo. Estas fuerzas se impondrán durante un período considerable y se producirán rápidas alteraciones en la naturaleza y estructura sociocultural del grupo en cuestión; luego seguirá, quizá, un período de reposo relativo en el que se aminoren las tensiones extraordinarias y el malestar ocasionado por el cambio rápido, los elementos de la cultura se reagruparán y ajustarán de nuevo en forma más armoniosa.

De aquí que, en un determinado momento, la estabilidad relativa de una cultura, o su propensión al cambio, reflejará el grado de equilibrio establecido entre las fuerzas opuestas.

Las barreras y los estímulos del cambio son parte y sustancia del mismo proceso, por lo cual hay que manejarlas simultáneamente tomando en cuenta el antes, durante y después de las acciones programadas para el desarrollo de la comunidad.

Algunos ejemplos podrían ilustrar las ideas planteadas en las que se pueda observar la correlación cultura-desarrollo comunitario.

1. La cultura y la educación de las personas suelen considerarse como altamente deseables en los programas para el desarrollo cultural de la comunidad. Sin embargo, estas metas han tenido menos éxito de lo que hubiera podido suponerse. La razón es, en parte, que se han propuesto antes de que estuvieran dadas las condiciones para ello y en otros casos no se ha tomado en cuenta el potencial endógeno y al mismo tiempo no se ha trabajado en función de hacer que afloren esas potencialidades.

Las bibliotecas comunitarias no funcionan como se pensó que podrían hacerlo. Los círculos de lectura no han tenido el impacto en la población que se proyectó, pues no se ha relacionado con la lectura el acceso a mejores condiciones de existencia, a que esto también tiene que ver con el nivel de la calidad de vida.

Comentario: esto se debe a la aparente ausencia de beneficios tangibles de la cultura. Por eso se dice que antes de tratar de enseñar alguna cosa, hay que cerciorarse de que el nuevo conocimiento cubra una necesidad.

2. Introducir proyectos de transformación sociocultural sin considerar los criterios de los comunitarios impiden su desarrollo.

En general se ha comprobado que cuando los proyectos de transformación no son el producto de la participación y decisión de los comunitarios. El proyecto o programa comienza bien, después de pasado el momento inicial de saciar la curiosidad, comienza a producirse un descenso en la participación hasta que fenece la iniciativa.

Comentario: este caso indica la necesidad del estudio profundo de la realidad en compañía de los comunitarios, como parte de ellos, descubrir juntos las necesidades y las potencialidades que tiene la comunidad para entrar a solucionar el problema o al

menos de participar activamente en función de solucionar los problemas identificados por ellos con la participación de promotores, investigadores.

3. Los sistemas de evaluación que se utilizan para verificar los impactos y la pertinencia de las alternativas para el desarrollo sociocultural comunitario.

En general los sistemas de evaluación son cuantitativos, por lo que la evaluación solamente considera los aspectos más formales descuidando lo significativo y al mismo tiempo, no se utiliza las bondades de la sistematización que puede contribuir a realizar las correcciones al proceso y a hacer más efectiva la gestión comunitaria.

Comentario: este caso indica la necesidad de someter a valoraciones críticas los instrumentos metodológicos que se utilizan para evaluar y por el otro lado incorporar la sistematización como otro de los momentos del proceso de gestión cultural comunitario. Muchas otras son las experiencias en que la cultura se ve sometida a procesos de desarrollo comunitario y cambio donde se pueden valorar tanto su logística como las consecuencias positivas o negativas, los aciertos y los errores en el corto y largo plazo. Estos casos planteados han de tomarse en cuenta como obligada enseñanza metodológica para saber comportarse en el ámbito concreto que nunca es igual al de otros casos. Hace falta madurez científica y auténtico testimonio social.

Para alcanzar un efecto multiplicador tendrán que analizarse las circunstancias y los recursos, el nivel de integración cultural prevalente, la oportunidad de las acciones, su simultaneidad y sostenimiento para que la comunidad y el promotor-investigador resuelvan lo que debe proceder en el caso específico.

Una actitud comprometida, una dedicación frente a los factores culturales en el desarrollo cultural comunitario, suele garantizar el éxito cuando la población entiende que producen beneficio colectivo.

Lineamientos que propician la actuación objetiva y la congruencia estratégica cuando se desea la promoción cultural en el desarrollo cultural comunitario:

1. Conocer la realidad de forma directa, interpretándola integral y diacrónicamente bajo el enfoque interdisciplinario e interinstitucional con un sentido humanista, compartir este momento de la intervención con los comunitarios.

2. Promover la participación de los habitantes considerando su experiencia cultural, valores, motivaciones y la dinámica social existente.

3. Recoger y utilizar la información necesaria para diferenciar antes que homogeneizar a los grupos que forman la comunidad y contribuir a que se establezca el diálogo cultural comunitario como aspecto esencial de reconocimiento de lo que permite que los actores sociales se incorporen a partir de sus consideraciones, de su espíritu creador y dinámico lo que le propiciará asumir la diversidad de puntos de vista, criterios y consideraciones de los comunitarios.
4. Dedicar largas horas a la conversación con la población para reconocerla en su comprensión presente y deseos futuros, utilizar para ello todas las vías y formas de comunicación.
5. Predeterminar las reacciones y/o efectos del cambio cultural.
6. Ser tolerante y perspicaz.
7. Evitar trasplante de proyectos o programas sin consulta y aceptación y trabajar desde la comunidad interactuando con cada uno de sus miembros detectando la capacidad proyectiva, el nivel de comprometimiento con las acciones que se desarrollan y la satisfacción de las necesidades socioculturales.
8. Acabar con toda imposición, se tiene que proponer.
9. Entender y condescender con las creencias y tradiciones populares.
10. Trabajar en y con un equipo de colaboradores incluyendo a personas de la comunidad.
11. Reconocer los ambientes de liderazgo.
12. Definir funciones y límites al personal promocional ante la intervención cultural.
13. Actuar con firmeza y generosidad.
14. Guardar el secreto de las confidencias.
15. Evitar promesas y concluir tareas.
16. Valorar la resistencia cultural.
17. Concluir lo que se inicia.
18. Libertad para que la comunidad elija su ritmo de desarrollo.
19. Presentar alternativas de cultura que impacten y sean impactadas por el desarrollo comunitario.

Consideraciones finales

Se comprende que el impacto que la sociedad debe recibir de los promotores del desarrollo cultural comunitario se inscribe siempre dentro de los pilares del perfeccionamiento del trabajo sociocultural comunitario, por tanto, la presentación de propuestas debe hacerse sin que medie la descalificación y ser inspiradas bajo lineamientos éticos.

El promotor del desarrollo cultural de la comunidad en éste contexto, se hace solidario, forma parte del grupo y su actuación, cuando es sincera, le ubica como genuino partícipe de la estructura cultural como cualquier otro integrante de la comunidad, pero buscando curso de acción para hacer que la población viva con más calidad de vida.

Ante las ofertas culturales, los comunitarios y el promotor-investigador deben decidir lo que es aceptado o se rechaza, lo que hay que conservar y lo que se desea cambiar, el promotor-investigador tiene que actuar como un ofertante, un orientador que tenga como principio el reconocimiento, la ayuda y el desarrollo del hombre como individuo y del hombre como sociedad y que, a partir de éste principio norme su proyección. En la medida que otorgue de manera clara, sencilla pero sólida dicha posición, estará ejecutando su función dando a los demás un punto de vista a modo de referencia para ser mejor, y eso es bastante.

Interpretando el momento histórico, reconociendo que el desarrollo cultural de la comunidad tiene estrecha relación con los diferentes niveles en que se organiza y desarrolla la sociedad y que las condiciones que se promueven en Cuba favorecen éstos tres niveles de desarrollo.

Recordar el código formal de ética que orienta al antropólogo incorporado a un programa de acción reconocido desde 1946 por la Sociedad de Antropología Aplicada resulta importante:

Que el antropólogo aplicado asuma la responsabilidad de los efectos de sus recomendaciones sin pretender que sólo es un técnico a quien no interesan los fines a los que se dirigen sus resultados investigativos.

Que los medios concretos adaptados determinarán inevitablemente los fines alcanzados, por lo que estos jamás podrán ser utilizados para justificar los medios, y debe asumirse la responsabilidad total de las consecuencias éticas y sociales, tanto de

los medios como de los fines recomendados o empleados que los antropólogos aplicados.

Reconocer la responsabilidad especial de utilizar su talento de tal manera que todo lo que ponga en movimiento sea para que produzca transformaciones en beneficio de los individuos y los grupos que conforman la estructura o tejido social de la comunidad o comunidades en las que desarrolla su acción.

El antropólogo aplicado debe poner el mejor cuidado en proteger a sus informantes, sobre todo en los aspectos confidenciales, recordar que la ética es una condición esencial del investigador-promotor, la clave de la confianza de los que entregan información y de quienes ponen en sus manos la posibilidad de trabajar por el desarrollo cultural de sus congéneres.

INDICE

Prólogo	2
Introducción	
Algunas consideraciones epistemológicas para el análisis	4
Parte I LA CULTURA FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS	
1.1 El concepto de cultura, su polivalencia semántica y dimensiones	8
1.2 Etimología y filiación histórica del concepto	9
1.3 Naturaleza y estructura de la cultura	18
PARTE II LOS ESTUDIOS ACERCA DE LA CULTURA	
2.1 ¿Cómo se aprende y difunde la cultura?	23
2.2 ¿Cómo se investiga la situación intercultural?	29
2.3 De las sociedades multiculturales a las sociedades interculturales	30
PARTE III FACTORES CULTURALES Y DESARROLLO CULTURAL COMUNITARIO	
3.1 Los factores culturales	36
3.2 Factores culturales en el desarrollo cultural comunitario	54
3.3 Premisas del desarrollo comunitario	57
3.4 Factores culturales en el desarrollo cultural comunitario	59
Bibliografía	70

BIBLIOGRAFÍA

- ADAMS, RICHARD N., Introducción a la antropología aplicada, Ministerio de Educación Pública, Guatemala, 1964.
- ADORNO, Theodor HORKHEIMER, Max: La sociedad: lecciones de sociología. Editorial Proteo S.C.A, Buenos Aires, 1969.
- AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo, "La Antropología Social", en las humanidades en México 1950-1975, UNAM, 1978.
- AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo, et al., Desarrollo comunitario, Banco interamericano de Desarrollo, México, 1966.
- ANDER EGG, E., Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad I, ¿Qué es el desarrollo de la comunidad? 33 Edición corregida, ampliada y mejorada, Ed. Lumen-Humanitas, Buenos Aires, Argentina, 1999,
- ANDER EGG, Ezequiel. Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad, Ediciones, ARMELLA, S. A. de C. V., Coplico 339, C.P. 04360, México. D.F., 1989.
- ARIAS BRITO, H., La comunidad y su estudio. Personalidad, Educación y salud, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1995.
- ARTEAGA BASURTO, Carlos. Desarrollo comunitario. Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela de Nacional de Trabajo Social, México, 2001.
- ASUME (Asociación de Superación Personal por México), Curso básico, 17ª ed., Galas de México, México, 1997.
- AYALA, Enrique et. Al.,. Pueblos Indios, Estado y Derecho; Corporación Editora Nacional-ABYA YALA-CORPEA, Taller cultural Causanacunchic-ILDIS, 1992.
- BARREIX, J. B. Y S. CASTILLEJOS, Metodología y Métodos en la Praxis Comunitaria, Ed. Fontamara, S.A. México, 2002.
- BASAIL RODRÍGUEZ, Alain y ÁLVAREZ DURÁN, Daniel (compiladores): Sociología de la Cultura Tomo I, Segunda parte. Editorial Félix Varela, La Habana, 2004.
- BASAIL RODRÍGUEZ, Alain y ÁLVAREZ DURÁN, Daniel (compiladores): Sociología de la Cultura Tomo II, Segunda parte. Editorial Félix Varela, La Habana, 2004.
- BAYARDO, Rubens y LACARRIEU, Mónica (compiladores): Globalización e identidad cultural, Buenos Aires, Ediciones CCICCUS.

BEALS, ALAN, Antropología cultural, Pax-México, México, 1967.

BEATIE, JOHN, Otras culturas, FCE., México, 1972.

BÉJAR NAVARRO, Raúl, El mexicano, 6ª ed. UNAM, 1994.

BENASAYAG, Miguel y SZTULWARK, Diego: Política y Situación. De la potencia al contrapoder. Ediciones De mano en mano, Buenos Aires, Argentina, 2004.

BENEDIT, Ruth, El hombre y la cultura, sudamericana, 5ª Edición, Buenos Aires, 1967.

BERGER, Peter; LUCKMANN, Thomas: La Construcción social de la realidad. Amorrortu editores, Buenos Aires, 2006.

BEUCHOT, Mauricio: La semiótica: Teorías del signo y el lenguaje en la historia. Fondo de Cultura Económica, México, 2004.

BIBLIOTECA SALVAT DE GRANDES TEMAS: Freud y el psicoanálisis, Salvat editores, Madrid, 1973.

BOHANNAN, Paul y GLAZER, Mark: Antropología., lecturas. Editorial Félix Varela, La Habana, 2005.

BONFIL BATALLA, Guillermo: Lo propio y lo ajeno: Una aproximación al problema del control cultural. Premiá Editora, México, 1982.

BRENSEN LAZÁN, Gilbert: El reino de lo nuestro. Editorial Solar, Bogotá, 1993.

BUTLER, Judith: Los mecanismos psíquicos del poder: teorías sobre la sujeción. Ediciones Cátedra Universitat de Valencia. Instituto de la mujer, 2001.

CARNAZA VALDÉS Julio. Cultura y Desarrollo, incitaciones para el debate. En Revista Temas # 18 – 19, 1999.

CASIMIR JEAN, La cultura oprimida, Nueva Imagen, México, 1981.

CASTILLEJO, B. S., Metodología y método de la praxis comunitaria. Ed. FONTAMARA. México, 1998.

CASTRO RUZ, F., Discurso en la clausura del Primer Congreso Internacional de Cultura y Desarrollo el 11 de junio de 1999. La Habana, Ed. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 1999.

CHAPPLE, ELLOT, El hombre cultural y el hombre biológico, Pax-México, México, 1972.

COLECTIVO DE AUTORES, "Procesos socioculturales y participación. Edición Popular S.A. Madrid, 1989.

COLECTIVO DE AUTORES, El Proyecto Social Cubano: desafíos actuales. (Material impreso). Universidad Central de Las Villas, 1995.

COLECTIVO DE AUTORES., Desarrollo comunitario y cambio social. Instituto de Investigaciones económicas y sociales. Universidad Central de Venezuela, 1969.

Colectivo de autores: Antropología Social: selección de lecturas. Editorial Félix Varela, La Habana, Cuba, 2005.

CONE A, Cynthia Y PERTI J, PELTO, Guía para el estudio de la antropología cultural, FCE, México, 1977.

CORINE BROWN, Ina, Comprensión de otras culturas, Pax-México, México, 1968.

CUEVA, Agustín: La Teoría Marxista. Letraviva-Editorial Planeta del Ecuador, S. A., Quito, 1987.

ESCOBAR, Ticio: Sobre cultura y MERCOSUR. Editorial Don Bosco / Ñanduti Vive, Asunción, 1995.

ETZIONI, Amitai Y Eva ETZIONI, Los cambios sociales, FCE, México, 1968.

FIRTH, R, et al., Hombre y cultura, 2ª ed., Siglo XXI editores, España, 1981.

FOLADORI, Horacio (compilador): Intervención grupal en el ámbito comunitario. Editorial Espiral, Santiago de Chile, 2006.

FOLLARI, Roberto; Jeannette HERNÁNDEZ Y E. SÁNCHEZ PERALTA. Trabajo en Comunidad: análisis y perspectivas. Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1984

FOSTER, G, M., Las culturas tradicionales y los cambios técnicos, FEC., 26ava ed., México, 1966.

FRANK G, Andrés. Desarrollo del subdesarrollo. Escuela Nacional de Antropología e Historia, suplemento de la Revista Tlatoani No. 6, México, 1969.

FREIRE, Paulo y otros: El proceso educativo según Paulo Freire y Enrique Pichón-Riviere; Instituto Pichón-Riviere de San Pablo, Brasil, septiembre 1985.

FREIRE, Paulo: La dimensión política de la educación. Cuadernos pedagógicos No. 8; CEDEC, Quito 1985.

FREIRE, Paulo: Pedagogía de la autonomía, edición digital, Biblioteca Virtual.

FREIRE, Paulo: Pedagogía del Oprimido S/D.

FREYRE, A. Y OTROS, Epistemología de Comunidades en: Autodesarrollo Comunitario. Centro de Estudio de Comunidades, Ed. Feijoo Villa Clara, 2005.

FUENTE, J. (De La). Educación, Antropología y desarrollo de la comunidad. Instituto Nacional Indigenista, México, 1977.

GARCÍA RUIZ, Ramón, “Los factores educativos y culturales en el desarrollo comunitario”, en la Revista América Indígena, Vol. 2, abril, 1968, pp.415-424.

GIROUX, Henry: Pedagogía y política de la Esperanza: teoría, cultura y enseñanza: una antología crítica. Amorrortu, Buenos Aires, 2003.

GÓMEZ-JARA, A. Francisco, Sociología, Porrúa, México, 1972.

GOODMAN, M.E., El individuo y la cultura, Pax-México, México, 1972.

GRAMSCI, Antonio: Antología: selección, traducción y notas de Manuel Sacristán. Biblioteca de pensamiento socialista; Siglo XXI editores, s.a.; decimoquinta edición, 2005.

GRAMSCI, Antonio: Educación y Sociedad (presentación y selección de Francis Guibal). Tarea, Asociación de publicaciones educativas, Lima, 1987.

GUADARRAMA GONZÁLES, Pablo: Cultura y Educación en Tiempos de Globalización Posmoderna. Corporación editorial Magisterio, Bogotá, 2006.

GUANCHE PÉREZ, Jesús: Transculturación y africanía. Ediciones Extramuros, La Habana, 2002

HALL, Stuart: El trabajo de la representación en Módulo: Aproximaciones teóricas, nociones de prácticas y representaciones Sesión 2, Lectura No. 4. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, mayo del 2002.

HARRINGTON, Michael, La cultura de la pobreza en los Estados Unidos, FCE., México, 1963.

HARRIS, Marvin: Introducción a la Antropología Cultural S/D.

HERSKOVITS, MELVILLE J., El hombre y sus obras, 2ª ed., FCE., México, 1968.

HINKELAMMERT, Franz: El sujeto y la ley. El retorno del sujeto reprimido. Editorial Caminos; La Habana, 2006.

INSTITUTO REAL DE ANTROPOLOGÍA DE GRAN BRETAÑA E IRLANDA, Manual de campo del antropólogo, Universidad Iberoamericana, Comunidad No. 3, México, 1971.

JARAMILLO, Jaime Eduardo: Tipologías polares. Sociedad Tradicional y campesinado. Universidad Nacional de Colombia, 1987.

JEC-Ecuador: La opción por los pobres. Serie Cuaderno de Estudio. Cartilla No 1, octubre 1989.

JEC-Ecuador: La revisión de vida. Serie Cuaderno de Estudio. Cartilla No 3, octubre 1989.

JEC-Los Ríos: Iniciación a la revisión de Vida. S/D.

JIMÉNEZ, Carlos Alberto: La lúdica como experiencia cultural. Etnografía y hermenéutica del juego. Corporación editorial magisterio, Santa Fe de Bogotá, 1997.

JIMÉNEZ MONTIEL, Gilberto. La teoría y el análisis de la cultura. (Compilación) Programa Nacional de Formación de Profesores Universitarios en Ciencias Sociales. SEP. DGICSA. U de G. COMECOSO. Agosto, 1986.

KAGAN, MOISÉS. Lecciones de estética Marxista-Leninista. Editorial Arte y literatura, Ciudad de la Habana, 1984. pp. 481-490.

KOHAN, Néstor: Marx en su (Tercer) Mundo. Centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello, 2003.

LÉVI-STRAUSS, Claude, Las estructuras elementales del parentesco. Ed. Paidós, Argentina, 1981.

LINTON, Ralph, Cultura y personalidad, 5ª ed., FCE, México, 1965.

LINTON, Ralph, Estudio del hombre, 7ª ed., FCE, México, 1963.

LOMBARDA SATRIANI, L. M., Antropología cultural, Gelema, 1ª, edición, Argentina, 1974.

LÖWY, Michael: Walter Benjamín. Aviso de incendio; Fondo de cultura económica de Argentina, 2002.

MALINOWSSKI, Bronislav, Los argonautas del Pacífico occidental, comercio y aventura entre los indígenas de la Nueva Guinea Milanésica.

MALO, Marta y Colectivo Traficantes de Sueños: Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre la investigación y la militancia. Editorial Traficantes de sueños, Madrid 2004.

MARCHIONI, M., Organización y desarrollo de la comunidad. Fuerteventura, Tenerife, 2001.

MARCUSE, Herbert: El hombre unidimensional. Editorial Seix Barral, S.A., Barcelona 1968.

MEAD, Margaret, Antropología, La ciencia del hombre, Siglo XX, 1ª, edición, Buenos Aires, 1971.

MONTERO ZAYAS, Geovannys Estrategia para el desarrollo cultural de comunidades rurales. Tesis de maestría en Desarrollo Cultural Comunitario, 2008, Universidad de Las Tunas, Cuba.

MORIN, Edgar; CIURANA, Emilio Roger; MOTTA, Raúl Domingo: Educar en la era planetaria. El pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana. Grupo Santillana S.A., Quito-Ecuador, 2005.

MURDOCK, George P. et al., Guía para la clasificación de los datos culturales, Unión Panamericana, manuales técnicos I, Washington, D.C. 1954.

NIETZSCHE, Friederch: La genealogía de la moral S/D.

NÚÑEZ JOVER, Jorge. La Ciencia y la Tecnología como procesos sociales, Editorial Félix Varela, La Habana, 1999.

OLMOS, Héctor Ariel y SANTILLÁN GÜEMES, Ricardo: Educar en cultura: ensayos para una acción integrada. Ediciones CICCUS, Buenos Aires-República Argentina, febrero del 2000.

ONU, origen, fines y medios del desarrollo de la comunidad (documento de trabajo No. 3), La acción comunal como programa de gobierno, cáp. II, p.31, 1960.

OPLER, M.E. "The human being in culture theory", en Amer. Antrop. Vol. 66, No. 3, 1964, pp.507-528.

PANAMIN MAGNUM, Jhon Nance: Antropología Cultural; Editorial Grijalbo S.A. México, 1969.

PARDINAS I. Felipe, Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales, 13 a ed. Siglo XXI, editores, México, 1974.

PARSONS, T. y otros: Teorías de la Sociedad. Vol I. Free Press, 1961.

PAZ, Pedro Y Octavio RODRÍGUEZ. Los conceptos de desarrollo y subdesarrollo, Instituto de Planificación Económica y Social, Santiago, 1968.

POZAS ARCINIEGA, Ricardo. El desarrollo comunitario, 2ª ed., UNAM, México, 1964.

PROVEYER CERVANTES, Clotilde et al., (2000). Selección de lecturas sobre trabajo social comunitario, Centro Gráfico de Villa Clara, Cuba.

SÁNCHEZ VAZQUEZ, Adolfo: Filosofía de la Praxis; Editorial Crítica, grupo editorial Grijalbo, Barcelona, 1980.

SHACHTEL, Ernest: Metamorfosis. Colección libros básicos; New Cork, 1969.

SMITH, Michael (compilador): El Estudio Antropológico de la política. S/D, 1974.

SOROKIN, Pitirim A, Sociedad, cultura y personalidad, 3ª ed., Aguilar, Madrid, 1966.

SPINOZA, Baruch: Ética. Clásicos de la Filosofía. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006.

TARRÉS, María Luisa, Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México, 2004.

TAYLOR B, Edgard, Cultura Primitiva, Ayuso, Madrid, 1977.

TURNER, R., Las grandes culturas de la humanidad, Ed. Revolucionaria, Instituto Cubano del Libro, 1973.

ULLOA, Miguel. La formación de las culturas en las comunidades. Tesis de Maestría Facultad Ciencias Sociales y Humanísticas, Universidad de Oriente, 2002.

UTRIA, Rubén D., Desarrollo Nacional, participación popular y desarrollo de la comunidad en América Latina, CREFAL, Pátzcuaro, Michoacán, México, 1969.

VERA ESTRADA, Ana: Compilación. Pensamiento y Tradiciones Populares. Estudios de Identidad Cultural Cubana y Latinoamericana. Centro de Investigaciones y Desarrollo de la cultura Cubana Juan Marínelo, 2000.

VERDÚ, Vicente: El estilo del mundo: la vida en el capitalismo de ficción. Editorial Anagrama, S.A. Barcelona, 2003.

VILLEGAS, Álvaro Andrés: Campesinado y tipologías polares. El concepto de comunidad en la sociología clásica alanvive@hotmail.com .

WEBER, Alfred, Historia de la cultura, 8ª ed., FEC., México, 1969.

WHITE, Leslie A, La ciencia de la cultura, Paídos, Buenos Aires, 1964.

WILLIAMS, Raymond. Sociología de la Cultura. Ediciones Paidós. Barcelona. España. 1981.

YUDICE, George: El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global; Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006.

ZNANIECKI, Florian, "Principios para la selección de datos culturales" en Sociología de la Cultura, Tomo II, de Basail, Alain, Editorial Felix Varela, La Habana, 2004, pp. 73-108.